

**La Danza como Estrategia Pedagógica de Fomento de Valores Éticos en Niños de 4 a 7 años
del Sector Tres Esquinas del Municipio de Barbacoas, Nariño**

Damaris del Pilar Cortes Sevillano

José Yovairo Cortés Quiñones

Yamilena Castillo Prado

Asesor

Viviana Andrea Paz Guastar

Universidad Nacional Abierta y a Distancia –UNAD–

Escuela de Ciencias de la Educación

Licenciatura en Pedagogía Infantil

San Juan de Pasto

2025

Dedicatoria

Con amor profundo dedicamos este logro a:

A mis padres Leidy Magaly y Didier

A mi hermana Cristina

A mis abuelos Dorila y Pedro

Damaris del Pilar Cortés Sevillano

A mis padres Lilia Alay y José Ramiro.

A mis hermanas

José Yobairo Cortés Quiñonez

A mis hijas Vivían Castillo

Sara Sicbaldy y Angelina Sicbaldy

A mis padres Ángel Artemio y Elvia de Jesús

Yamilena Castillo Prado

Agradecimientos

A Dios por bendecirme y ser el apoyo y fortaleza en aquellos momentos de dificultad.

A mis padres Leidy Magaly Sevillano y Didier Cortés, por ser los principales promotores de mis sueños, quienes con su amor, paciencia y esfuerzo me han permitido cumplir un sueño más.

A mi hermana Cristina Cortés, por su cariño y apoyo incondicional durante todo este proceso.

A mis abuelos Dorila Valverde y Pedro Sevillano, por sus oraciones, consejos y palabras de aliento.

A José Yobairo Cortes acogerme para realizar este proyecto, por creer en mí y no dudar de mis capacidades y conocimientos. Por brindarme lo más valioso para mí, su amistad.

Damaris del Pilar Cortés Sevillano

A Dios, que es mi roca y me dio la fuerza y la sabiduría para seguir adelante.

A mis padres, Lilia y José que me dieron herramientas para lograr mis metas y sueños gracias por su sabiduría amor y apoyo incondicional.

A mis hermanas, que han un ejemplo de amor compasión.

A mis compañeras, por su apoyo y motivación en pro de obtener los resultados propuestos.

A la UNAD y sus docentes por su apoyo y conocimientos impartidos a lo largo de estos 5 años

A mí mismo, por no rendirme nunca, por preservar creer en mis sueños pese a las circunstancias.

José Yobairo Cortés Quiñonez

A Dios, como ser supremo que me acompañó en este proceso y a lo largo de mi vida.

A mi familia, que siempre me ha apoyado.

A mis padres e hijas, que han sido mis principales motivaciones.

A la UNAD, que con su cuerpo profesoral que nos ha acompañado en nuestra formación integral.

Yamilena Castillo Prado

Resumen

Los valores éticos son esenciales para el relacionamiento social de las personas, los cuales se requieren fomentar desde la primera infancia. No obstante, se presentan múltiples factores que dificultan su aprendizaje, ante lo cual es necesario el diseño de estrategias para que apropien en sentido ético de la vida. Por ello, la presente investigación se enfocó en fomentar este tipo de valores en un grupo de niños cuyas edades oscilan entre los cuatro y siete años que viven en el sector Tres Esquinas del barrio San Antonio de Barbacoas, Nariño. Es un ejercicio que requirió la implementación de una estrategia pedagógica basada en la danza como expresión artística que articula la pedagogía constructivista en la educación infantil. Es una investigación de enfoque cualitativo y de diseño de investigación-acción apoyado en técnicas como el grupo focal, el taller artístico y la observación, cuyos instrumentos fueron un formato de entrevista grupal de preguntas inicial y final, un formato de secuencia didáctica y el diario de campo. Los resultados indican un diagnóstico inicial caracterizado por deficiencias en conocimientos y aplicación de los valores éticos, cuyas causas son factores de tipo familiar, escolar y social. Esta situación indujo al diseño de una estrategia pedagógica conformada por cinco actividades en torno a la danza. Durante la implementación se observó conductas de respeto, confianza, trabajo en equipo, inclusión, empatía y otros valores. Como producto del grupo focal final, se observó una efectividad de las actividades sobre danza en la formación ética de los niños. Se concluye que la danza como expresión artística, no solo fomenta un bienestar corporal debido a la ejecución de movimientos, sino una formación ética debido a la experiencia de bailar individualmente, en parejas y en conjunto.

Palabras clave: valores éticos, estrategia pedagógica, danza, primera infancia.

Abstract

Ethical values are essential for the social relationship of people, which must be promoted from early childhood. However, there are multiple factors that hinder their learning, which makes it necessary to design strategies for them to appropriate an ethical sense of life. Therefore, the present research focused on promoting this type of values in a group of children whose ages range from four to seven years' old who live in the Tres Esquinas sector of the San Antonio de Barbacoas, State Narino in Colombia. It is an exercise that required the implementation of a pedagogical strategy based on dance as an artistic expression that articulates constructivist pedagogy in early childhood education. It is a qualitative approach and research-action design research supported by techniques such as the focus group, the artistic workshop and observation, whose instruments were a group interview format of initial and final questions, a didactic sequence format and the field diary. The results indicate an initial diagnosis characterized by deficiencies in knowledge and application of ethical values, the causes of which are family, school and social factors. This situation led to the design of a pedagogical strategy made up of five activities around dance. During the implementation, behaviors of respect, trust, teamwork, inclusion, empathy and other values were observed. As a result of the final focus group, an effectiveness of dance activities in the ethical formation of children was observed. It is concluded that dance as an artistic expression not only promotes bodily well-being due to the execution of movements, but also an ethical formation due to the experience of dancing individually, in pairs and together.

Keywords: Ethical values, pedagogical strategy, dance, early childhood.

Tabla de Contenido

	Pág.
Introducción	10
Planteamiento del Problema	12
Descripción del Problema	12
Pregunta de Investigación	17
Justificación	18
Objetivos	20
Objetivo General	20
Objetivos Específicos	20
Marcos de Referencia	21
Marco Contextual	21
Marco Teórico – Conceptual	22
El Constructivismo Social	22
Estrategia Pedagógica	23
Los Valores Éticos	24
La Danza	25
Antecedentes	27
Diseño metodológico	30
Enfoque Cualitativo	30
Diseño de Investigación-Acción	31
Alcance de la Investigación	32
Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información	33

Unidad de Análisis	35
Análisis, Discusión y Reflexión de Resultados	36
Factores Limitantes del Aprendizaje de Valores Éticos en los Niños	36
Descripción de Resultados del Grupo Focal Inicial.....	36
Análisis de Resultados del Grupo Focal Inicial.....	38
Estrategia Pedagógica para el Fortalecimiento de los Valores Éticos	40
Implementación de la Estrategia Pedagógica	42
Actividad 1. Danzamos para Ser Amigos, Responsables y Cooperantes	42
Actividad 2. Trabajo en Equipo para Danzar.....	44
Actividad 3. Danza y Música como Unidad Comunitaria	46
Actividad 4. Fomentando la Empatía y el Respeto a través de la Danza.....	48
Actividad 5. Danzando para la Tolerancia, Inclusión y Respeto a las Tradiciones.....	50
Efectividad de la Estrategia Pedagógica el Fortalecimiento de los Valores Éticos	53
Descripción de Resultados del Grupo Focal Final.....	53
Análisis de Resultados del Grupo Focal Final.....	54
Discusión de Resultados	55
Reflexión pedagógica.....	58
Conclusiones y Recomendaciones	61
Conclusiones.....	61
Recomendaciones	62
Apéndices.....	70

Lista de Figuras

	Pág.
Figura 1 <i>Niños participando de la primera actividad</i>	43
Figura 2 <i>Niños realizando pasos de la primera actividad sobre danza</i>	45
Figura 3 <i>Niños Realizando Preparando un Ritmo Musical para Danzar</i>	47
Figura 4 <i>Niños Realizando Movimientos de Danza como Apoyo a sus compañeros</i>	49
Figura 5 <i>Niños Presentando una Coreografía ante la Comunidad</i>	52

Lista de Apéndices

	Pág.
Apéndice A <i>Formato de Preguntas para Grupo Focal Inicial</i>	70
Apéndice B <i>Formato de Preguntas para Grupo Focal Final</i>	71
Apéndice C <i>Formatos de Consentimiento Informado Firmados</i>	72
Apéndice D <i>Sistematización de Información del Grupo Focal Inicial</i>	75
Apéndice E <i>Generalidades de la estrategia pedagógica</i>	78
Apéndice F <i>Taller 1: Danzamos para Ser Amigos, Responsables y Cooperantes</i>	79
Apéndice G <i>Taller 2: Disciplina, Pertenencia y Trabajo en Equipo para Danzar</i>	80
Apéndice H <i>Taller 3: Danza para la Solidaridad, la Unidad Comunitaria y la Participación</i> ...	81
Apéndice I <i>Taller 4: Fomentando la Empatía, el Apoyo y la Honestidad con la Danza</i>	82
Apéndice J <i>Taller 5: Danza, Tolerancia, inclusión y respeto por las tradiciones</i>	83
Apéndice K <i>Sistematización de Información del Grupo Focal Final</i>	84

Introducción

Desde la perspectiva axiológica, los valores éticos consisten en una serie de principios que son esenciales para la conducta humana en los diferentes contextos en donde ocurren interacciones. Durante la infancia, aquella edad comprendida entre el nacimiento y los doce años, la educación que enfatiza en estos valores contribuye al desarrollo y bienestar integral de las personas, puesto que es un periodo en donde los niños y niñas forman una identidad con base en las interacciones en el hogar, la escuela y el barrio. No obstante, esta formación está influida por situaciones del hogar, los aspectos escolares y las condiciones sociales, que de acuerdo con su naturaleza e incidencia pueden facilitar o dificultar el aprendizaje de esos principios.

En aquellos contextos en donde se presentan problemas de disfuncionalidad, una comunicación infectiva o problemas de convivencia en el hogar; así como los que se caracterizan por la presencia de distintas formas de violencia social, ausencia de instituciones del Estado y condiciones de vida generales adversas; la población infantil encuentra barreras para una edificación adecuada de su vida en términos éticos.

Algunas de estas situaciones se han observado en el barrio San Antonio de Barbacoas y en específico en el sector denominado Tres Esquinas, donde las condiciones de pobreza, deficiencias de redes sociales de apoyo, problemas intrafamiliares y ausencia de estrategias pedagógicas orientadas a la enseñanza de los valores éticos, han sido causa de un bajo aprendizaje en niños y niñas que habitan este espacio.

Ante ello, la presente investigación se orientó a fortalecer los valores éticos en grupo de ocho niños mediante la implementación de una estrategia pedagógica basada en la danza. Como referentes teóricos se tomaron los elementos del constructivismo social propuesto por Vigotsky (1989), el cual señala que el aprendizaje es posible a partir de las interacciones sociales, en el

contexto y bajo la orientación de un tutor o docente, quien ejerce el papel de guía, suministra algunos recursos y métodos necesarios y se involucra de forma activa en la adquisición de conocimiento del niño. Así mismo, involucró aspectos teóricos de la danza como expresión artística clave para una estrategia pedagógica que contribuyó a transformar la situación inicialmente observada.

La investigación siguió una ruta cualitativa bajo un diseño de investigación-acción, consistente en la identificación del diagnóstico en torno al aprendizaje de los valores éticos en el grupo de niños seleccionado, luego el diseño de acciones de transformación de la situación observada que fue la estrategia pedagógica basada en la danza. En seguida se implementó en cinco sesiones y posteriormente se evaluó la efectividad de la misma con su respectiva reflexión. Las técnicas fueron el grupo focal, el taller artístico y la observación participante. La muestra estuvo constituida por niños y niñas que conformaron un grupo de ocho.

Los resultados señalan que antes de implementar la estrategia pedagógica, los niños y niñas presentaban problemas en el aprendizaje de valores, pues no identificaban de qué se trataban esos términos, como tampoco indicaban ejemplos claros. Además, por tal deficiencia sus comportamientos en el hogar y el barrio presentaban problemas. La consecuencia de este diagnóstico fue una estrategia pedagógica apoyada en la danza, consistente en cinco actividades orientadas a fomentar valores según el tipo de labores a realizarse. Durante la implementación se observó una participación activa, un aprendizaje de valores básicos y su aplicación en las coreografías. Además, se identificó una alta efectividad, por cuanto los niños y niñas en el grupo focal final indicaron ejemplos de valores éticos, evidenciaron cómo se aplican, no solo en el espacio destinado a la danza, sino en el hogar, la escuela y el barrio.

Planteamiento del Problema

Descripción del Problema

Aquellos principios universales que rigen las conductas de las personas se denominan valores éticos y su importancia radica en que forman la identidad, inciden en el relacionamiento interpersonal y por tanto en la convivencia y el éxito del proyecto de vida individual como colectivo (Peiró y Merma, 2012). En ese sentido, se comprende que son cruciales para el desarrollo personal y grupal en los diferentes contextos, al punto que inciden en la construcción del tejido social, dado que valores como la empatía, la cooperación, el respeto y otros, facilitan la interacción social.

Los valores éticos inciden en las decisiones de las personas, sobre todo porque son los que dan origen a las normas sociales, a lo que se considera ético o moralmente aceptable de acuerdo con los convencionalismos que los seres humanos han construido según cada contexto (Losada y Villegas, 2015). De este modo, son aspectos importantes que condicionan el comportamiento humano con el objetivo de construir sociedades que requieren de un sentido de justicia y equidad, basadas en la solidaridad, la cooperación y el respeto mutuo por las diferencias (Fierro, 2013).

A nivel social, la confianza y la cooperación están condicionadas por el respeto, la tolerancia y la empatía, con lo cual es posible la convivencia y la preservación de estados de paz, situaciones que son el reflejo de una interacción óptima (De León y Henríquez, 2022). Los valores son responsables de la identidad personal, por cuanto la forma cómo se explicitan permite comprender las conductas de cada persona, al tiempo que propician la capacidad reflexiva sobre sus proceder (Sánchez, 2017).

Aunque se reconoce la importancia y la necesidad de fomentarlos, el aprendizaje de los valores éticos está supeditado a factores que pueden facilitar o dificultar tal proceso. Se trata de aspectos de orden familiar, social y escolar que actúan como condicionantes en la construcción de la personalidad desde la infancia, una etapa de la vida de vital importancia a razón de que los niños y niñas comienzan a explorar el mundo, absorben y emulan las conductas de sus padres, amigos y otras personas.

En el hogar, cuando no se han implementado pautas de crianza adecuadas, es clara la existencia de barreras para la comprensión y apropiación de los valores éticos, máxime si los padres y demás integrantes de la familia no los practican de la manera que la emulación y replicación por parte de los niños sea la que les procure un comportamiento social óptimo (Gómez, 2012). Además, la carencia de expresiones de afecto, la ausencia de una comunicación efectiva y el autoritarismo de los padres, así como la negligencia en la atención, limitan el aprendizaje y vivencia de los valores durante la infancia, una deficiencia que puede prolongarse en el resto de la vida (Hoyos, 2017).

A nivel escolar, el aprendizaje de los valores éticos está limitado por contenidos curriculares que no profundizan en su enseñanza y aplicación a la vida diaria, además de la implementación de metodologías tradicionales que no resultan efectivas para fomentar tales principios en la educación infantil (Vargas, 2014). Esto es un factor adverso en el sentido que, si a los niños no se les enseña estos valores para que los implementen en el relacionamiento con sus pares y logren experiencias en torno a las dinámicas grupales en las que se requieren del respeto, el trabajo en equipo, la solidaridad y la comprensión de las diferencias, aspectos que son esenciales en la resolución de conflictos que se presentan desde la primera etapa de la vida. De acuerdo con Martínez (2011), los factores escolares que no fomentan la formación en éticos

también están representados en la baja cualificación docente en temas de la axiología, por lo que la efectividad de los contenidos curriculares que se han diseñado, no logran la efectividad esperada durante la edad escolar inicial.

En cuanto a los factores sociales, están los medios de comunicación que emiten contenidos que no repercuten en una educación en valores éticos adecuados, además de las condiciones de violencia que tienen lugar en los territorios, sobre todo en los más alejados del accionar de las instituciones que diseñan y aplican políticas para la protección y el bienestar de los niños y la familia en general (Hoyos, 2017). Al respecto, se entiende que los niños, al observar producciones televisivas, contenidos audiovisuales o de radio que promueven la violencia en sus distintas formas, los apropien bajo la forma de antivalores que les significa una situación aparentemente normal, pero que en realidad no se ajustan a lo que requiere la construcción de escenarios de paz y convivencia. Otras limitaciones para el aprendizaje de los valores éticos en la infancia son la ausencia de escenarios y actividades en torno al deporte, las artes, la cultura y demás expresiones sociales que les permita integrarse, apoyarse y comprender las diferencias para relacionarse sin importar las condiciones de cada uno.

Si bien son factores transversales a todas las comunidades, con mayor intensidad y frecuencia en unas que en otras, son las que están en zonas donde han predominado las condiciones de pobreza, la débil presencia de las instituciones del Estado y de organizaciones sociales y culturales, así como la violencia en diferentes formas, las que en mayor medida presentan dificultades para formar personas con apego a la ética y la moral (Losada y Villegas, 2015). En algunas, donde los actores violentos incursionan de manera frecuente, los niños están expuestos a experiencias que les dificulta internalizar los valores éticos, pues la inseguridad y la inestabilidad emocional crean barreras para una interacción social sana (Llano, 2016). Esto

significa que la violencia como un hecho habitual de un entorno específico hace que los niños normalicen conductas agresivas, por lo que la intolerancia y la hostilidad hacia las demás personas la asumen como una derivación de un estado social normal.

En zonas caracterizadas por los altos niveles de pobreza, el aprendizaje de los valores éticos no puede ser significativo debido a la imposibilidad de contar con recursos educativos y un proceso escolar y entornos familiares estables (Chávez y Monserrate, 2021). Más aún, las limitaciones económicas son un detonante de la deserción escolar, con lo cual se trunca el proceso de formación y por ende la adquisición de competencias éticas claves para la vida social (Castro et al., 2019). Dado que los niños requieren de cuidados especiales, sobre todo en la primera infancia, cuando no existe un entorno afectivo adecuado, puede obstaculizar el aprendizaje de normas sociales por cuenta de la irresponsabilidad de sus padres y la falta de solidaridad de la comunidad (Guzmán y Múnera, 2017).

Al mismo tiempo, las carencias de programas y actividades que articulen los valores culturales de las comunidades y grupos étnicos, son otro factor adverso que limita la formación ética de los niños, lo cual impide una comprensión de los valores, la diversidad, las diferencias y la reflexión ética. (Fierro, 2013). En zonas alejadas de los grandes centros urbanos, la ausencia de espacios y prácticas culturales aplaza las oportunidades para que los niños se integren en torno a las expresiones artísticas propias de su comunidad y con ello afianzar sus habilidades sociales. Al respecto, Hoyos (2017) señala que las tradiciones, las artes y las diferentes formas comunitarias relacionadas con su cultura, representan mecanismos efectivos para la interacción social y el fomento de los valores que emergen como producto de la participación de todos para vivenciar saberes y costumbres que fortalecen el tejido social y comunitario.

En tanto los factores familiares, escolares y sociales inciden de forma negativa en el aprendizaje de los valores éticos, las consecuencias son la incapacidad de los niños para relacionarse con sus pares y los adultos en cualquier contexto. Además, se crea en ellos una cultura que puede prolongarse hasta su vida adulta, de modo que su desarrollo en sociedad enfrentará múltiples obstáculos.

Los factores limitantes del aprendizaje de los valores éticos descritos anteriormente, están presentes en la comunidad de Tres Esquinas, un sector del barrio San Antonio del Municipio de Barbacoas, en el Departamento de Nariño. Han sido la causa de conocimientos y apropiación débil de estos principios fundamentales para la vida de los niños y niñas que han experimentado las dificultades familiares, los problemas sociales y las posibles falencias educativas en la formación ética. El entorno que habitan, es el área urbana de un municipio en donde las condiciones de pobreza, el accionar de grupos armados al margen de la ley, las carencias familiares y otras problemáticas sociales, son recurrentes.

Como consecuencia de estos problemas, los niños y niñas frecuentemente incurrir en conductas inadecuadas en los entornos familiar, escolar y social, ya que evidencias prácticas como la violencia verbal (insultos y apodosos ofensivos), violencia física (peleas con lesiones y contusiones), *bullying* y otras formas que exponen deficiencias en el aprendizaje y significación de los valores éticos como apropiaciones claves para la vida. Los comportamientos inadecuados, les ha representado dificultades para relacionarse, al punto que algunos manifiestan sentirse excluidos por compañeros en la escuela y en el barrio, cuya forma superior en caso de no intervenir sería la exclusión y discriminación social.

Cabe señalarse que, aunque la población en su mayoría es afrodescendiente, caracterizada por su fuerte arraigo a su cultura original y la combinación de saberes y tradiciones adquiridos en

el entorno que habitan, en el barrio y sobre todo en el sector de Tres Esquinas, se ha experimentado una reducción en la frecuencia de realización de eventos culturales y los que perduran, relegan la participación de los niños a un segundo plano. Quizá este hecho ha contribuido en alguna medida al bajo aprendizaje de los valores éticos en la población infantil de la comunidad.

Ante ello, la danza como una de las expresiones culturales relevantes de los afrodescendientes, requiere fortalecerse no solo como una forma de reivindicar la cultura del sector y el barrio, sino que contribuya a la integración, el fomento de la empatía, la cooperación, el respeto y demás valores éticos en los niños y niñas. En el sector de Tres Esquinas, la danza no ha sido valorada de manera significativa para articularla a una estrategia pedagógica que aporte a la formación de la población infantil.

Por lo tanto, a razón de la importancia de los valores éticos en la vida de las personas y en especial durante la etapa de la infancia, de los factores que inciden en el aprendizaje de estos principios y el papel que puede cumplir la danza como expresión artística en actividades de una estrategia pedagógica que puede ayudar a formar personas con habilidades para un relacionamiento social óptimo, esta investigación buscó dar respuesta a la siguiente pregunta:

Pregunta de Investigación

¿Una estrategia pedagógica basada en la danza fortalece los valores éticos en niños de la etapa de infancia del sector de Tres Esquinas del Municipio de Barbacoas, Nariño?

Justificación

El desarrollo integral de las personas implica aprendizajes y habilidades desde los primeros años de vida, por lo que los valores éticos son fundamentales, siendo imprescindible implementar acciones orientadas a fortalecerlos. En ese sentido, el diseño e implementación de una estrategia pedagógica orientada a fortalecer estos principios se justifica por cuanto puede aportar experiencias que empoderen para relacionarse en el entorno familiar, con sus pares y en sociedad, además de ayudarle a ser individuos con capacidades para la construcción de escenarios de convivencia y de paz.

Es pertinente porque parte de un diagnóstico de los estados de aprendizaje y aplicación de los valores éticos, además de diseñar e implementar actividades que permita fortalecerlos, principalmente en los niños para que desarrollen capacidades para enfrentar problemas y establecer relaciones sociales en las que prime el respeto, la armonía y la resolución pacífica de conflictos como parte de su formación desde las edades tempranas.

Por otra parte, es pertinente en tanto articula los saberes artísticos en los procesos de formación, siempre que no solo fomentan la creatividad, el pensamiento lógico y las habilidades cognitivas, sino que fomentan la sensibilidad, contribuyen a disipar el estrés, la monotonía, la violencia, entre otros aspectos inherentes al desarrollo de la persona. En tal sentido, la implementación de una estrategia pedagógica apoyada en la danza, puede constituirse en un ejercicio de intervención que aporta a la transformación de conductas negativas en los diferentes contextos.

La justificación teórica está en que articula elementos del constructivismo social propuesto por Vigotsky (1986) para desarrollar una serie de actividades que bajo la orientación

docente les procuró a los niños expresar artísticamente sus pensamientos y sentimientos, mejorar el comportamiento en los contextos familiar, escolar y social.

Desde la perspectiva metodológica, la presente investigación es relevante al emplear un enfoque cualitativo que, mediante los grupos focales, la observación participativa y los talleres artísticos para contribuir a transformar los problemas en cuanto al aprendizaje de los valores éticos. De esta manera se promueven las competencias investigativas del pedagogo infantil para identificar problemas de aprendizaje y diseñar instrumentos de intervención para transformar las metodologías y contenidos de aprendizaje que deriven en un mejor sentido de la ética desde la infancia.

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer los valores éticos en niños de la etapa de infancia del sector Tres Esquinas del Municipio de Barbacoas, Nariño.

Objetivos Específicos

Describir los factores que limitan el aprendizaje de los valores éticos en niños de la etapa de infancia del sector Tres Esquinas de Barbacoas, Nariño.

Diseñar una estrategia pedagógica basada en la danza para el fortalecimiento de los valores éticos en niños de la etapa de infancia en el sector Tres Esquinas de Barbacoas, Nariño.

Implementar la estrategia pedagógica basada en la danza para el fortalecimiento de los valores éticos en niños de la etapa de infancia en el sector Tres Esquinas de Barbacoas, Nariño.

Evaluar la efectividad de la implementación de la estrategia pedagógica basada en la danza en el fortalecimiento de los valores éticos en niños de la etapa de infancia en el sector Tres Esquinas de Barbacoas, Nariño.

Marcos de Referencia

Marco Contextual

El sector de Tres Esquinas es una zona inmersa en el barrio San Antonio del Municipio de Barbacoas, en el Departamento de Nariño.

En cuanto a Barbacoas, es un municipio localizado en el Departamento de Nariño, cuyos límites son Magüí Payán y Los Andes al norte; La Llanada, Samaniego y Ricaurte al oriente; Ricaurte y Ecuador al sur y Tumaco y Roberto Payán al occidente. Es un territorio de 1875 kms², con una altura promedio de 160 metros con respecto al nivel del mar, lo que le permite 25,8°C de temperatura y una precipitación media de 6.512 mm anuales (Alcaldía Municipal de Barbacoas, 2024). Al estar ubicado en el piedemonte nariñense, incluye territorios de la llanura del Pacífico y del Nudo de los Pastos.

Como en prácticamente toda el área urbana de Barbacoas, el barrio San Antonio y en específico, el sector Tres Esquinas, es una comunidad caracterizada por un tejido social basado en la identidad afrodescendiente en su mayoría, en la cual confluyen prácticas y saberes tradicionales, sobre todo en lo comunitario y familiar; además de los contemporáneos que están presentes en algunas instituciones del gobierno y las educativas (Pereira, 2019). El mencionado sector se encuentra ubicado en el centro, la parte más extensa del barrio, el cual alberga la iglesia, dos de los colegios urbanos, dos salones comunales, y otros espacios.

En esta zona habitan familias con carencias de servicios públicos como el acueducto y alcantarillado, una deficiente infraestructura vial y tecnológica, las viviendas se han construido en madera, existe una carencia de instalaciones deportivas y las condiciones económicas son deficientes (Alcaldía Municipal de Barbacoas, 2024). Estos aspectos disminuyen las

oportunidades de desarrollo de la población y en especial de los niños y niñas que requieren de un entorno que les posibilite un bienestar integral desde lo familiar y social.

Marco Teórico – Conceptual

Con el fin de fomentar los valores éticos en niños y niñas de la primera infancia, se ha optado por articular elementos teóricos del constructivismo social, a los cuales se ciñen los conceptos de valores éticos, estrategia pedagógica y la danza.

El Constructivismo Social

Es un modelo pedagógico que asume como premisa principal que el aprendizaje es un proceso activo y dinámico en el cual el estudiante construye sus propios conocimientos mediante la interacción con su entorno, sus experiencias previas y sus propios esquemas de pensamiento. En concordancia con lo planteado por Piaget (1977) y Vygotsky (1989), el constructivismo está orientado a que el estudiante sea capaz de crear su aprendizaje, para lo cual el docente es un intermediador al ser quien le orienta en el uso de los recursos necesarios y en la implementación de métodos, cuyo resultado de tal proceso es la adquisición de conocimientos.

El constructivismo enfatiza en el aprendizaje significativo, siendo necesario que los contenidos educativos se relacionen con los intereses, experiencias y contextos de los estudiantes (Ortiz, 2015). Esto significa que se enfoca en el desarrollo de la capacidad de reflexión para la solución de problemas y sobre el aprendizaje propio de cada estudiante. Asimismo, otorga una gran importancia al papel del docente, no como transmisor de información, sino como mediador, guía y facilitador del aprendizaje, lo cual implica que debe crear entornos idóneos, donde los estudiantes puedan interactuar, experimentar y reflexionar activamente (Muñoz, 2015).

De cara al fomento de los valores éticos en los niños, el constructivismo social se implementa a partir de estrategias pedagógicas que integran expresiones artísticas y culturales,

entre ellas la danza. A través de esta, los niños y niñas pueden explorar dimensiones corporales, emocionales y sociales, lo que les permite desarrollar empatía, respeto hacia la diversidad y cooperación, valores esenciales en la formación de ciudadanos éticamente responsables (Rendón *et al.*, 2022). La pertinencia de la danza en el modelo constructivista radica en que es un arte creado socialmente e implica la articulación de saberes, creencias, formas de vida y otras concepciones que se manifiestan a través del movimiento corporal (Raven, 2016). Las creaciones coreográficas colectivas, por ejemplo, motivan a que los niños participen de manera igualitaria y reflexionen sobre las decisiones tomadas en conjunto, lo que promueve así el trabajo en equipo, el respeto mutuo y el reconocimiento de los aportes individuales, además se sentirse incluidos.

Por otra parte, la danza representa un medio constructivista en el sentido que facilita la conexión de los niños con sus culturas locales y tradiciones, de modo que se fomenta el respeto y la valoración de su patrimonio cultural. En el contexto específico de los niños y niñas de Tres Esquinas, una estrategia pedagógica basada en el constructivismo social implica articular las danzas tradicionales de su comunidad, identificar sus valores simbólicos y representarlos a través de una interpretación propia, cuya consecuencia puede ser un aprendizaje significativo para una conciencia ética fundamentada en la diversidad cultural y el respeto por los demás.

Estrategia Pedagógica

Se define como un conjunto de actividades diseñado para facilitar el aprendizaje, de modo que involucra objetivos, competencias o habilidades a desarrollar, modelos pedagógicos orientadores, una secuencia didáctica, recursos y métodos de evaluación que conlleven a una transformación del estudiante. En procura de un aprendizaje socialmente construido, una estrategia pedagógica implica desarrollar un proceso que articule los elementos del entorno

(incluyendo valores y tradiciones socio-comunitarios), aprendizajes previos y metodologías que contribuyan a un fortalecimiento de sus conocimientos.

De manera similar, para fomentar los valores éticos en niños y niñas, una estrategia pedagógica basada en el constructivismo social como sustento teórico, toma la expresión de la danza como una creación social que aglutina pensamientos y sentimientos individuales y colectivos para fortalecer las capacidades de relacionamiento y de construcción de un comportamiento ético en su comunidad y replicable en otras.

La danza requiere de la realización de una serie de actividades que comienzan con la identificación de tipos y estilos, así como el diseño de coreografías, la consecución de materiales, el involucramiento de la familia y otros actores sociales, hasta la socialización de los movimientos y ritmos corporales. Durante ese ejercicio, los niños imaginan pasos, articulan la música y ejecutan los movimientos, lo cual fortalece la cognición. A la vez, dedican esfuerzos mancomunados con sus compañeros, familias y docentes para la consecución de materiales, interactúan bajo la solidaridad y dan a conocer sus creaciones coreográficas, de modo que los valores éticos se fortalecen y crean un sentido de amistad, comunidad y pertenencia con sus valores culturales.

En ese sentido, una estrategia pedagógica apoyada en la danza se convierte en un proceso de intervención educativa que propicia en la primera infancia el aprendizaje de valores éticos esenciales para un relacionamiento social que les procure un desarrollo multidimensional que redunde en un bienestar individual y colectivo.

Los Valores Éticos

Se definen como principios que guían la conducta humana hacia el bien común y promueven la convivencia, el respeto de las normas sociales y la justicia en las relaciones

interpersonales (Castro *et al.*, 2009). Se caracterizan por ser atemporales y aplicables en diversas culturas y contextos, lo que les otorga un carácter fundamental para la construcción de sociedades más equitativas y solidarias (Martínez, 2016). Debido a ello, estos valores no solo afectan las acciones individuales, sino también las decisiones colectivas, ya que al fomentar el compromiso y la responsabilidad social derivan en el bienestar general.

Durante la primera infancia, los valores éticos se adquieren principalmente a través de la observación e interacción con figuras de referencia, como padres, cuidadores y maestros, puesto que los niños adoptan comportamientos, actitudes y normas de manera natural, modelando su percepción del bien y del mal en función de lo que experimentan en su entorno cercano (Losada y Villegas, 2015). Por ello, al implementar actividades de aprendizaje basadas en modelos pedagógicos destinados a fortalecer estos valores, contribuye significativamente a cimentar las bases éticas en sus vidas.

Las actividades en torno a la danza como expresión artística y cultural, fortalecen los valores éticos en las personas, especialmente en edades tempranas, puesto que la ejecución de coreografías induce a un trabajo colaborativo, manejo de emociones, disciplina individual y responsabilidad colectiva a fin de alcanzar un objetivo (Rendón *et al.*, 2022). Los valores de alguna manera constituyen una de las bases para la formación de hombres y mujeres de bien en un futuro, por lo anterior consideramos que las mejores etapas donde se debe trabajar en el fomento de este es en la infancia, puesto que es allí donde se forjan los caracteres de los niños y niñas dentro de una sociedad.

La Danza

Consiste en la ejecución de movimientos corporales que siguen patrones, contribuye al desarrollo de la expresividad de las personas a través del sentido estético que le otorgan y que

con base en la música generalmente, da como resultado un significado (de Rueda y López, 2013). Al comprometer el cuerpo, desarrolla la motricidad gruesa y es quizá el arte en donde mayor combinación de movimientos en pareja o grupos se realiza, lo que implica la coordinación, cooperación entre quienes danzan; siendo entonces una forma de relacionamiento e interacción con otras personas, propiciando la convivencia y articulación de puntos de vista individuales que llevan a un acuerdo en pareja o grupal (Llanos, 2021)

Esta práctica artística nace de la cotidianidad y sus manifestaciones son diversas, no llevan consigo un convencionalismo social estandarizado, sino que surgen de la capacidad creadora de cada persona, del aprendizaje con el otro y es esa la condición que permite enriquecer, al punto que en muchos casos dan origen a nuevos géneros, técnicas y significados (Harada *et al.*, 2010). En esta propuesta, se busca que los estudiantes a partir de su creatividad, sus habilidades, pensamientos, sentimientos y emociones, logren plasmarlos para disipar los problemas familiares y sociales que les ha dificultado un aprendizaje de valores éticos claves para su vida.

Se trata de implementar de una expresión artística para que sus habilidades sociales logren fortalecerse en aras de ser capaces de solucionar conflictos teniendo como medio la danza. Se constituyen por lo tanto en parte de los elementos de la pedagogía infantil, la cual implica seguir lineamientos que propenden por el desarrollo integral de los niños y niñas mediante la promoción y difusión de las artes, para lo cual pueden diseñarse estrategias y adaptarse recursos orientados a generar la sensibilidad, la apreciación estética y la comunicación según lo estipulado por el MEN (2010).

Antecedentes

La articulación de las expresiones artísticas para el desarrollo de valores éticos en niños se demuestra en numerosos trabajos, entre los cuales en el ámbito internacional puede destacarse el realizado por Escribano (2017), que entre otros objetivos buscó conocer sobre los beneficios de la danza en el desarrollo del individuo. Este es un estudio que sigue una ruta cualitativa para la implementación de una secuencia didáctica basada en talleres artísticos, cuyo instrumento principal es la tabla de autoevaluación de la coreografía con una población de 20 estudiantes. Los resultados describen una unidad didáctica denominada “bailo y me expreso” compuesta por seis actividades en torno a la danza, consistentes en el aprendizaje del ritmo, creación e interacción con el material, movimiento libre, cooperación y creación coreográfica 1 y 2, presentación de la creación. Es un ejercicio que demuestra cómo la danza contribuye, no solo a la expresión corporal, sino al desarrollo de habilidades sociales a través del fortalecimiento de valores como el respeto, la cooperación, la solidaridad y la comunicación efectiva para conformar parejas, equipos de danzantes y creación coreográfica, lo que redundará en un mejor relacionamiento de los estudiantes.

En la misma línea, Llanos (2021) desarrolló una investigación cuyo objetivo consistió en determinar la manera en que influye la danza folclórica en el desarrollo de las habilidades sociales sobre la base de los valores éticos y morales. Es un trabajo cuantitativo con diseño experimental con dos grupos, siendo uno de control compuesto por 42 estudiantes y el experimental por 43, para la cual se implementan técnicas como el test de evaluación de habilidades sociales, la observación y la encuesta mediante instrumentos como la guía de observación directa. Los resultados indican que como producto del pretest los estudiantes evidenciaron bajos niveles de conocimientos en habilidades sociales básicas y avanzadas, como

también dificultades para expresar sus sentimientos y la búsqueda de alternativas de comportamiento ante situaciones de agresión, lo mismo que problemas para hacer frente al estrés. Sin embargo, como producto de la implementación de actividades en torno a la danza los indicadores mejoraron significativamente, principalmente en las que les permite hacer frente al estrés. En ese sentido, la implementación de sesiones sobre danza folclórica contribuyó a fortalecer el respeto, el uso de vocabulario adecuado, el trabajo en equipo, la responsabilidad, la puntualidad y la participación activa de los estudiantes, aspectos que mejoraron sus habilidades sociales.

A nivel nacional, también existe una abundante literatura sobre la articulación de las artes para fortalecer las habilidades sociales, en la que el estudio de (Cifuentes, 2017) busca analizar el papel que desempeña el teatro como herramienta pedagógica para apoyar el desarrollo de los estudiantes. Es un estudio cualitativo con alcance descriptivo basado en la revisión documental que da cuenta del teatro como arte y como instrumento educativo. Los resultados muestran que se trata de arte y un saber para representar experiencias e imaginarios que en el campo de la educación contribuye al desarrollo de la comunicación, la asertividad, el relacionamiento social, la cooperación, el trabajo en equipo y la asunción de compromisos que derivan en el desarrollo de habilidades para la vida. Se concluye que el teatro puede ser una estrategia transversal para apoyar el aprendizaje y el desarrollo de habilidades para la convivencia escolar y social.

En cuanto a la danza, es pertinente el estudio de Ballesteros (2019) cuyo propósito fue implementar una propuesta para el mejoramiento de la convivencia escolar. La investigación es de enfoque cualitativo con diseño de investigación-acción participación (IAP) mediante la aplicación de instrumentos como el análisis documental, tejido de palabras, notas de campo y la evaluación de pares y de la docente, para lo cual se contó con la participación de 36 estudiantes.

Los resultados muestran que previamente los estudiantes evidenciaron dificultades para trabajar en grupo, lo que derivó en conflictos personales y en el relacionamiento que dificultaba la convivencia. No obstante, al realizarse actividades basadas en danza folclórica colombiana, mejoraron el desarrollo de las habilidades intra e interpersonales en razón a que para las coreografías se requirió de la participación y cooperación activa de todos los niños y niñas objeto de intervención.

En general, son antecedentes cuyas categorías centrales son los valores éticos para las habilidades sociales, las cuales son posibles de mejorar en los estudiantes a través de las expresiones artísticas como la danza a través de estrategias pedagógicas que han demostrado su efectividad en los distintos ámbitos de aplicación.

Diseño metodológico

Enfoque Cualitativo

Este enfoque se fundamenta en la exploración de fenómenos sociales, culturales y educativos en profundidad, por lo que requiere de la implementación de métodos interpretativos para captar la naturaleza de los hechos y el contexto en donde se presentan (Hernández *et al.*, 2010). De acuerdo con esta definición, no busca generalizar resultados a través de estadísticas, sino comprender los significados y las percepciones subjetivas de los individuos involucrados en el problema de interés. Es una ruta investigativa metodológicamente flexible, dado que la recolección de datos a través de técnicas como entrevistas, observaciones y grupos focales, y el análisis narrativo o temático permite interpretar los datos obtenidos desde varias posturas teóricas y puntos de vista del investigador (Hernández y Mendoza, 2018).

Una de las principales características del enfoque cualitativo es su orientación inductiva, lo que significa que las teorías o modelos emergen a partir de los datos y no de hipótesis preconcebidas. Además, se enfoca en el contexto y las dinámicas específicas de los participantes, permitiendo un análisis holístico y una interpretación contextualizada, lo que permite reconocer la influencia del investigador como instrumento clave en la recolección y análisis de datos, lo que refuerza la necesidad de reflexividad y rigor ético (Creswell, 2014).

La pertinencia del enfoque cualitativo para un estudio sobre el fomento de los valores éticos en niños de primera infancia radica en su capacidad para captar las experiencias vividas y las interacciones significativas dentro de su entorno educativo y social. Este enfoque permite identificar prácticas pedagógicas y contextos culturales que favorecen el desarrollo de valores éticos, proporcionando una comprensión integral y contextual para diseñar intervenciones educativas más efectivas y culturalmente relevantes.

Diseño de Investigación-Acción

Los diseños de investigación-acción se caracterizan por ser metodologías participativas y reflexivas que integran la investigación y la acción práctica con el objetivo transformar un problema observado. Para ello es necesaria la combinación del análisis sistemático con la intervención directa, ya que promueve el cambio y el aprendizaje continuo tanto en los investigadores como en los participantes (Elliot, 2005). La principal fortaleza de los diseños de investigación-acción reside en su capacidad para abordar problemas reales en entornos específicos mediante la colaboración activa de los implicados en el proceso (Restrepo, 2002).

Entre las características esenciales de estos diseños, se destaca su naturaleza cíclica, donde cada etapa de planificación, acción, observación y reflexión conduce a nuevos ciclos de mejora e induce a que los actores involucrados no son solo objetos de estudio, sino colaboradores activos en la generación de conocimiento y en la implementación de soluciones (Latorre, 2003). Este diseño también se distingue por su orientación hacia la resolución práctica de problemas y la adaptabilidad frente a las dinámicas del contexto. Las fases de la investigación-acción incluyen, en primer lugar, la identificación del problema o necesidad de mejora en el entorno; a continuación, se elabora un plan de acción que se implementa bajo observación rigurosa; posteriormente, se realiza una evaluación reflexiva de los resultados para ajustar las estrategias y continuar con ciclos sucesivos (Elliot, 2005).

La pertinencia de los diseños de investigación-acción para el fomento de los valores éticos en niños de primera infancia a través de la danza radica en su capacidad para integrar a educadores y niños en un proceso colectivo y dinámico. Este enfoque permite diseñar estrategias pedagógicas específicas adaptadas al contexto sociocultural, promoviendo el desarrollo ético de los niños a través de la práctica reflexiva y la participación activa en su entorno educativo

La investigación-acción educativa permite involucrar activamente a los actores del entorno (como los padres, cuidadores y docentes) en el proceso, promoviendo una reflexión colectiva sobre las dinámicas sociales que afectan la formación de valores en los niños. Además, facilita la creación de estrategias pedagógicas adaptadas al contexto cultural y social del sector Tres Esquinas, con el objetivo de fortalecer el desarrollo socio afectivo de los niños y niñas y contribuir a la mejora de su entorno familiar y comunidad.

Alcance de la Investigación

Dado que los trabajos con diseño de investigación-acción implica diseñar e implementar actividades o tratamientos para transformar un problema, guarda una semejanza con los estudios experimentales del enfoque cuantitativo, con la diferencia que los análisis de la información y los métodos empleados son cualitativos. En ese sentido, el alcance del presente ejercicio centrado en el fomento de los valores éticos en niños de primera infancia es descriptivo, proyectivo y evaluativo. El alcance descriptivo significa que se limita en una primera fase a describir cómo se presenta un problema, para lo cual es esencial exponer sus características e implicaciones (Méndez, 2003). Los elementos proyectivos están relacionados con la preparación de actividades que posteriormente se implementan a fin de intervenir el problema, buscando transformarlo (Hurtado, 2008). Mientras que el alcance evaluativo significa que se verifica mediante un proceso comparativo si las actividades diseñadas e implementadas contribuyeron o no a modificar el problema inicialmente descrito (Hernández *et al.*, 2014).

En este caso, el alcance descriptivo se hace evidente a través de la presentación de los factores que interfieren el aprendizaje de los valores éticos en los niños y niñas de Tres Esquinas en Barbacoas. Para ello se realiza un proceso de recolección de información que permite describir los factores, su naturaleza y la forma cómo limitan tal aprendizaje. El alcance

proyectivo consiste en el diseño de actividades que conforman una estrategia pedagógica con la que se busca superar los factores que son barreras para el fomento de tales valores. Finalmente, el alcance evaluativo está representado en el análisis de los posibles cambios en el aprendizaje previo, de modo que, si los niños y niñas demuestran mejoras significativas, podrá afirmarse que la danza representa una expresión artística efectiva para tal propósito

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información

En vista que se desarrolla un proceso de intervención pedagógica, la propuesta se basa en tres técnicas fundamentales: el grupo focal, el taller artístico y la observación participante. El grupo focal es una entrevista grupal cuya finalidad es obtener información acerca de un tema en común, de modo que se evite la repetición de datos, al tiempo que facilita la profundización en las características de un problema estudiado (Gundumogula, 2020). Además, como técnica de recolección de opiniones en grupo, se entiende como un espacio de opinión que permite captar el sentir, pensar y vivir de las personas participantes, lo cual propicia auto explicaciones que contribuyen a una mejor comprensión de los aspectos subjetivos narrados (Hamui y Varela, 2013).

En la investigación se realizarán dos grupos focales, el primero para obtener un diagnóstico inicial sobre los factores que limitan el aprendizaje de los valores de los estudiantes y el segundo para identificar el nuevo estado a raíz de la implementación de las actividades de la estrategia pedagógica apoyada en la danza. Los instrumentos son los formatos de preguntas que se presentan en el Apéndice A para el diagnóstico y el Apéndice B para determinar cambios en las habilidades sociales a raíz de la implementación de talleres artísticos. Para la aplicación de los instrumentos, así como para la posterior realización de los talleres, se socializó un

consentimiento informado, el cual fue firmado por los padres o adultos responsables, tal como se evidencia en el Apéndice C.

En cuanto al taller artístico como técnica, consiste en un conjunto de actividades que desarrollan los estudiantes bajo la orientación del docente, para lo cual se articula la danza y a partir de ello establecer una secuencia didáctica que permite registrar y sistematizar las experiencias de cada estudiante (MEN, 2010). En este caso, después de implementarse el primer grupo focal cuya sistematización corresponde al Apéndice D, se procedió a diseñar una estrategia pedagógica que incluye las generalidades (Apéndice E) y cinco actividades, cuyas secuencias didácticas se indican en los apéndices F, G, H, I y J, cuya aplicación buscó transformar el aprendizaje de los valores éticos, para lo cual la secuencia se adaptó conforme a los derechos básicos de aprendizaje (DBA) del MEN (2016).

La observación participante se llevó a cabo para evidenciar los logros alcanzados en cada unidad temática contemplada en la estrategia pedagógica. De acuerdo con Yuni y Urbano (2014), “observar es un acto de voluntad consciente que selecciona una zona de la realidad para ver algo” (p.38). Es, por lo tanto, una técnica holística basada en el uso de los sentidos para captar, sistematizar y otorgar sentido a la información percibida, con la condición de que debe ser validable mediante instrumentos (Rekalde *et al.*, 2014).

Para ello se implementó el diario de campo como instrumento de recolección de información, que según Serrano (2018), es la evidencia por la cual es posible una lectura para comprender el proceso de inmersión social y de contacto con el contexto por parte del investigador, lo mismo que sobre cómo la interacción con los valores personales y profesionales influyen sobre tal proceso y desde luego, a la construcción propia de la identidad del investigador. En esa misma línea, Holgado (2013) señala que es un instrumento que facilita la

lectura de un proceso de inmersión social en tanto procura la recolección y sistematización de datos que dan cuenta de los hechos según como los percibe el investigador.

Unidad de Análisis

Según las proyecciones del DANE (2020), al finalizar 2024 Barbacoas contaba con 56.608 habitantes, de los cuales 12.848 se ubicaban en el área urbana. Respecto al barrio San Antonio, los datos de la Alcaldía Municipal de Barbacoas (2024), señalan que 1120 personas viven en el mismo, de los cuales 92 son niños menores de 10 años. Sin embargo, para la implementación de la estrategia pedagógica se contó con la participación de 8 niños cuyas edades fueron entre 4 y 7 años. Al asumirse tales números de participantes, y en vista que no se utiliza un muestreo aleatorio ni probabilístico, es una muestra intencionada, que de acuerdo con Creswell (2014), es aquella que el investigador decide asumirla porque considera necesaria la participación de toda la población.

Análisis, Discusión y Reflexión de Resultados

En este capítulo se presentan los hallazgos de la investigación, los cuales se describen siguiendo el orden de implementación de los instrumentos de recolección de información. En seguida se analizan a la luz de los referentes teóricos, específicamente en lo relacionado con la danza, los valores éticos y el constructivismo social. Posteriormente se discuten con base en los antecedentes y finalmente se elabora una reflexión acerca del papel de la danza como expresión artística clave en intervenciones pedagógicas constructivistas orientadas a formar personas con principios éticos desde la primera infancia.

Factores Limitantes del Aprendizaje de Valores Éticos en los Niños

A raíz de la implementación del grupo focal inicial, cuya sistematización es el Apéndice D, arrojó hallazgos que permiten identificar los factores que limitan el aprendizaje de los valores éticos. Además, se presentan los análisis de los mismos que permiten comprender el estado de los niños respecto a la formación ética.

Descripción de Resultados del Grupo Focal Inicial

A raíz de la realización del grupo focal compuesto por niños de 4 a 7 años sistematizado en el Apéndice E, se obtuvieron relatos que evidencian una formación deficiente en valores éticos, reflejada en la falta de comprensión, interiorización y práctica de los mismos. Las perspectivas de los niños, expresadas de manera espontánea y sincera, revelaron elementos clave en los contextos familiar, social y escolar que contribuyen a esta situación.

Uno de los primeros indicadores de esta deficiencia es la confusión o desconocimiento acerca del concepto de los valores. Algunos niños comentaron frases como: “no sé, ¿es como un juego?”, como también a modo de interrogante: “¿valores? ¿son cosas que tengo que aprender en la escuela?”. Estas respuestas sugieren que el término no les resulta familiar o no les ha sido

explicado de manera clara y adecuada. Otros perciben los valores como un conjunto de reglas, pero admiten no conocerlas: “yo creo que son como reglas y esas cosas, pero no me las sé”. Este desconocimiento básico dificulta el aprendizaje y la práctica de comportamientos éticos desde edades tempranas.

Cuando se les pidió dar ejemplos de valores, las respuestas reflejaron una confusión predominante entre los niños y niñas, pues algunos mencionaron acciones cotidianas sin un vínculo explícito con los valores, tales como: “¿jugar con juguetes?” o “¿pues no sé si pintar bonito es un valor?”. Otros asociaron valores con actos socialmente deseables, pero con poca profundidad en su comprensión: “¿pues decir gracias creo que es un valor?” y “¿hacer la tarea en mi casa o el colegio es un valor?”. Estas respuestas dejan en evidencia la falta de orientación precisa para identificar y diferenciar los valores en su vida diaria.

En el ámbito familiar, las dinámicas descritas indican falencias en la educación desde el hogar, pues los niños describen comportamientos marcados por el conflicto, la resistencia a normas y la falta de empatía. Por ejemplo, mencionaron que: “A mis hermanos a veces les pego porque me quitan mis juguetes” y “cuando mi mamá me regaña, yo grito y me enojo mucho”. Estas actitudes reflejan problemas de convivencia que no han sido abordados mediante estrategias positivas de aprendizaje. En algunos casos, las interacciones familiares parecen centrarse en el regaño o la coerción, con poca atención al desarrollo de valores a través de experiencias constructivas y lúdicas: “no sé, en mi casa no jugamos a eso de enseñar a ser buena persona con cosas divertidas”, afirmó una de las niñas participantes.

El entorno social tampoco favorece el fortalecimiento de valores éticos, puesto que los niños evidencian dificultades para relacionarse con amigos y vecinos, lo que se refleja en frases tales como: “a veces cuando alguien me gana en un juego, me pongo bravo y yo lo empujo” o

“pues a mí no me gusta vayan a mi casa porque no quiero”. Estas respuestas muestran que las interacciones están dominadas por el conflicto o el aislamiento, con escasas oportunidades de desarrollar habilidades como el respeto, la empatía y la cooperación.

El contexto escolar, por su parte, muestra un enfoque que parece ser insuficiente para transmitir valores de manera efectiva. Aunque los niños reconocen que se les habla de comportamientos adecuados: “a veces nos dicen que uno tiene que compartir”. También se identificaron relatos que demuestran que las actividades no les resultan significativas ni memorables: “pues a veces solo nos cuentan historias, pero después me olvidan rápido” y “nos ponen a hacer dibujos, pero no sé por qué eso es bueno o malo”. Las estrategias pedagógicas parecen carecer de un componente lúdico o práctico que logre captar su interés y fomentar el aprendizaje de valores de manera vivencial.

Las respuestas de los niños indican algunas ideas de cómo podrían aprender mejor los valores éticos. Muchos coinciden en que las actividades lúdicas serían una herramienta más efectiva, como “podríamos aprender jugando, porque así es más chévere” o “si me enseñan con canciones, porque las canciones me gustan”. Esto sugiere que un enfoque dinámico y participativo podría ser clave para mejorar la formación en valores.

Análisis de Resultados del Grupo Focal Inicial

El análisis de las respuestas evidencia varios factores determinantes en el escaso aprendizaje de valores éticos en niños de 4 a 7 años. Estos factores pueden agruparse en las dimensiones familiar, social y escolar, que en conjunto ejercen una influencia significativa en la formación ética de los menores.

Factores familiares. Los datos revelan que los niños presentan dificultades para identificar y practicar valores en el hogar. Aunque algunos intentan realizar actos positivos como

saludar a los vecinos o recoger juguetes, estos comportamientos parecen motivados por recompensas externas o como respuesta a instrucciones reiteradas de sus cuidadores. Además, la enseñanza de valores no parece formar parte de una interacción divertida o constructiva en el entorno familiar; en su lugar, se perciben dinámicas coercitivas, regaños y ausencia de actividades que promuevan el aprendizaje significativo. El ejemplo que los niños reciben de sus familiares, como agresiones verbales o acciones negativas, también influye en su comportamiento. Por ejemplo, algunos expresan replicar conductas vistas en adultos o en la televisión. Estas circunstancias sugieren la necesidad de implementar estrategias familiares que sean más participativas y motivadoras.

Factores sociales. En el contexto social, los niños muestran relaciones limitadas y conflictivas con amigos, vecinos e incluso hermanos. Es común la falta de empatía, colaboración y respeto en sus interacciones; por ejemplo, empujar a otros o insultarlos en situaciones de frustración. Estas actitudes reflejan un entorno donde no se fomenta adecuadamente la convivencia y el respeto mutuo. Además, los niños demuestran poca integración con sus vecinos y una tendencia a verlos como personas extrañas. Esta desconexión social puede dificultar el desarrollo de habilidades interpersonales y la internalización de valores éticos. Existe una evidente oportunidad de mejorar mediante actividades comunitarias que fortalezcan las relaciones positivas y el ejemplo de modelos de conducta proactivos.

Factores escolares. En el ámbito educativo, los niños no reciben una enseñanza de valores que resulte significativa o memorable para ellos. Aunque se les habla de comportamientos deseables como compartir o evitar peleas, el enfoque parece ser meramente instructivo y poco dinámico. Las actividades realizadas en el aula, como hacer dibujos o escuchar historias, no logran vincularse con los valores de manera concreta, según indican los

testimonios. Aunado a esto, no se ofrecen explicaciones claras sobre la importancia de los valores ni se promueven prácticas lúdicas que capturen el interés de los niños. Es evidente la falta de metodologías pedagógicas innovadoras que combinen el aprendizaje ético con actividades entretenidas y prácticas.

Estrategia Pedagógica para el Fortalecimiento de los Valores Éticos

La estrategia pedagógica se compone de unas generalidades y cinco actividades con las que se buscó fortalecer los valores éticos en los niños. Las generalidades (ver Apéndice E) consistieron en la definición del tema, el objetivo que persigue la estrategia, la justificación que demuestra la pertinencia de los talleres no solo para fortalecer los valores éticos, sino la expresión artística en torno a la danza. Así mismo, describe los referentes teóricos, en específico los del constructivismo representados en Vigitsky (1989) y los de la formación en ética como Llano (2016) y De León y Henríquez (2022). Por su parte, los que sustentan la danza como arte de fomento de los valores son Losada y Villegas (2015), Escribano (2017) y Ballesteros (2019). Los valores a fortalecerse fueron la amistad, la solidaridad, la cooperación, el respeto, el trabajo en equipo, la responsabilidad, el sentido de pertenencia, la unidad comunitaria, la empatía, entre otros que podrían emerger en la realización de los talleres.

Como se indica en el Apéndice F, el primer taller denominado “Danzamos para ser amigos” se buscó fortalecer este valor de manera complementaria con los de solidaridad, cooperación y responsabilidad. La secuencia didáctica incluyó las actividades de introducción y calentamiento, la asignación de roles para ejecutar movimientos coreográficos, el diseño de una coreografía, los ensayos en conjunto, una presentación grupal y una reflexión sobre los aprendizajes sobre la danza y los valores trabajados.

En el segundo taller titulado “Disciplina, Sentido de Pertenencia y Trabajo en Equipo para Danzar”, el propósito fue afianzar la constancia por lograr una meta, sentirse parte de una comunidad o una cultura y trabajar en conjunto. Para ello, la secuencia didáctica incluyó actividades como la realización de un círculo de bienvenida, luego un juego de imitación, la asignación de roles en el equipo, la creación de una coreografía guiada, ensayos con turnos, la respectiva presentación conjunta y una reflexión en equipo acerca de los valores abordados y de lo que representa la danza para los niños. Estos elementos se describen en el Apéndice G.

El tercer taller de la estrategia pedagógica se denominó “Danza para la solidaridad, la unidad comunitaria y la participación”, como se muestra en el Apéndice H. El objetivo fue promover estos valores a partir de la expresión dancística, cuya presentación principal se hizo en un espacio abierto en el barrio. Para lograr tal propósito la secuencia didáctica incluye una bienvenida en círculo, una danza de saludo, le siguen una formación de equipos mixtos y la creación de una coreografía de colaboración, luego el ensayo en cadena y un gran baile conjunto. Al final se induce a una reflexión participativa.

En el Apéndice I se presenta el cuarto taller titulado “Fomentando la empatía, el apoyo y la honestidad con la danza”, tres valores importantes que pueden trabajarse con una secuencia didáctica que comienza con una formación inicial y predisposición a bailar, luego una danza evocando emociones, un ejercicio de apoyo en pareja, el diseño de una danza en equipo y la realización de un baile de agradecimiento. Al final se realiza una reflexión acerca de lo aprendido, procurando la participación de todos los niños y niñas.

El quinto taller es “Danza, tolerancia, inclusión y respeto por las tradiciones”, el cual busca promover escenarios de inclusión y respeto por la diversidad. En este las actividades se refieren a un círculo inicial de bienvenida, la realización del juego de “El Espejo”, un momento

de exploración de estilos de danza, la creación de una coreografía de inclusión grupal, el baile comunitario en círculo y por último una reflexión final. Este taller se presenta en el Apéndice J.

En síntesis, los talleres de la estrategia pedagógica muestran una transversalización de la danza como expresión artística para la formación en valores éticos y morales a la luz del constructivismo como sustento pedagógico.

Implementación de la Estrategia Pedagógica

Para la realización de los cinco talleres se contó con la participación de ocho niños del sector Tres Esquinas del barrio San Antonio del Municipio de Barbacoas, quienes mediante el consentimiento de sus padres demostraron una disposición de fortalecer los valores éticos a partir de la danza como expresión artística. Los espacios de realización fueron abiertos y ante la comunidad, de modo que como lo señala el modelo constructivista, se procuró un aprendizaje con base en su contexto sociocultural. A continuación se describe la implementación:

Actividad 1. Danzamos para Ser Amigos, Responsables y Cooperantes

La actividad comenzó en un ambiente de entusiasmo y curiosidad. Los niños, reunidos en círculo, se presentaron tímidamente al inicio, compartiendo detalles sobre lo que les gustaba de la danza. Después, la dinámica inicial permitió un aprestamiento adecuado y durante el calentamiento colectivo, realizaron pasos básicos.

Después de esto, el grupo se dividió en equipos de tres. Los niños escucharon atentos cómo los docentes explicaban la tarea sobre crear una breve coreografía en equipo y lograron asumir roles dentro de sus equipos, desde elegir la música hasta decidir los pasos iniciales. La rotación de roles permitió que cada uno experimentara lo que significaba liderar y colaborar. Aunque al principio algunos se mostraron inseguros, el apoyo de sus compañeros hizo que las ideas empezaran a fluir con más confianza.

La etapa del diseño de la coreografía fue un caos creativo, porque los niños conversaban, proponían y a veces discutían, pero encontraron la manera de ponerse de acuerdo. Los docentes supervisaban de cerca, guiando con palabras y recordando la importancia de escuchar las ideas de todos. Aquí, la cooperación primó, pues si un paso parecía complicado, otros ofrecían alternativas para que todos pudieran participar.

En la Figura 1, se observa a un grupo de niños al inicio de la primera actividad que buscó lograr un aprestamiento para la danza y fortalecer los valores de la amistad, el trabajo en equipo y la responsabilidad

Figura 1

Niños participando de la primera actividad



Nota. Autoría propia

Los ensayos en conjunto fueron un momento importante, porque, en primer lugar, cada grupo practicó de manera independiente, afinando sus movimientos. Luego, ensayaron frente a otros grupos. Al principio, algunos miraban al suelo con timidez, pero los demás les ayudaron a ganar confianza, de modo que este intercambio fortaleció no solo su habilidad para bailar, sino también el respeto mutuo y la responsabilidad de cumplir con su rol dentro del equipo.

Posteriormente, cada grupo mostró su coreografía y los niños celebraban no solo su propio esfuerzo, sino también el de los demás, por lo que se percibía un ambiente de camaradería, en el que todos se sentían valorados y parte de logro especial.

En la charla reflexiva que cerró la actividad, los niños compartieron sus experiencias. Algunos mencionaron cómo habían aprendido a escuchar a sus compañeros, otros resaltaron cómo el trabajo en equipo les permitió superar los desafíos. Al hablar de la amistad, sonreían al recordar momentos en que se apoyaron unos a otros. La actividad logró más que una simple coreografía, pues se afianzó la amistad, el valor del trabajo en equipo y los niños comprendieron la responsabilidad de colaborar para un objetivo común

Actividad 2. Trabajo en Equipo para Danzar

Para esta actividad, los niños se acomodaban en un círculo amplio al inicio de la actividad y el docente explicó las reglas básicas para la actividad, consistentes en escuchar con atención, respetar a los demás y participar activamente. La primera actividad, un juego de imitación, comenzó con emoción y el líder, que inicialmente fue el docente, realizaba movimientos de baile simples y los niños lo seguían. A medida que el liderazgo rotaba y los propios niños asumían el papel de guía, los demás los imitaban, lo que los mantuvo atentos, creando un ambiente de conexión y sincronía. Posteriormente, el grupo se dividió en pequeños equipos y cada uno recibió la tarea de asignar roles como “líder de movimientos” y “director de

ritmo”. Aunque algunos dudaban al principio, poco a poco cada niño asumió su rol con interés. Las ideas creativas comenzaron a fluir mientras colaboraban para cumplir con su parte, reconociendo la importancia de la contribución de todos en su grupo. En la Figura 2 se observa a un grupo de niños realizando movimientos previos para una coreografía bajo la orientación de uno de los docentes.

Figura 2

Niños realizando pasos de la primera actividad sobre danza



Nota. Autoría propia

La coreografía guiada fue un desafío dado que cada equipo diseñó una secuencia de movimientos simples, trabajando juntos para asegurarse de que todos los miembros pudieran

recordarlos y practicarlos. Los niños intercambiaban ideas, ensayaban y ajustaban los pasos mientras compartían momentos de cooperación y coordinación. Cuando llegó el momento de los ensayos con turnos, los equipos esperaban pacientemente su oportunidad de presentarse mientras observaban a los demás. Este ejercicio les permitió enfocarse y apreciar el trabajo de sus compañeros, fortaleciendo el respeto mutuo dentro del grupo.

El punto culminante de la actividad fue la presentación conjunta y los grupos unieron sus esfuerzos y realizaron la coreografía combinada, con lo cual su trabajo individual y grupal se transformaba en un logro colectivo. Al cierre, los niños regresaron al círculo inicial para reflexionar sobre la experiencia y cada uno compartió cómo se había sentido durante la actividad. Hablaron sobre los desafíos y las alegrías de colaborar, recordando lo bien que se sentía trabajar juntos hacia un objetivo común.

Actividad 3. Danza y Música como Unidad Comunitaria

Inicialmente los niños se ubicaron en círculo y el docente explicó lo que ese día aprenderían juntos no solo sobre danza, sino también sobre cómo trabajar como un equipo, así como el hecho de que cada niño era muy importante para el éxito de la actividad, estableciendo un ambiente de igualdad y unidad desde el primer momento. Se hizo una danza de saludo, de modo que, en parejas, los niños aprendieron movimientos sencillos como extender las manos y girar juntos, creando una conexión visual y gestual entre ellos. Espontáneamente descubrían cómo moverse al mismo ritmo de sus compañeros, con lo cual este ejercicio inicial marcó la pauta para una dinámica en la que la interacción y la participación serían protagonistas.

Después, los docentes organizaron pequeños equipos, asegurándose de mezclar a los niños para que todos trabajaran con compañeros nuevos. Al principio, algunos fueron renuentes a participar, pero con las primeras conversaciones sobre cómo idear sus movimientos se superaron

las barreras. Los docentes explicaron que cada grupo debía apoyarse mutuamente, fortaleciendo la idea de que todos los aportes eran valiosos para un aprendizaje adecuado. Una vez llegó el momento de la coreografía colaborativa, cada niño tenía la oportunidad de proponer un movimiento, mientras los demás escuchaban con atención.

Las ideas se transformaron en secuencias que reflejaban la creatividad colectiva de cada grupo y mientras trabajaban, podía verse cómo se formaban lazos de apoyo y respeto entre ellos y un ambiente de solidaridad en el que nadie se quedaba fuera.

Figura 3

Niños Preparando un Ritmo Musical para Danzar



Nota. Autoría propia

Los ensayos en cadena fueron el siguiente paso y cada grupo presentaba su coreografía, pero no de manera aislada, por lo que al final de cada presentación, los demás grupos se integraban, sumando sus pasos para construir un baile conjunto. Este momento simbolizó la

unidad que se había ido gestando en los niños en torno a la ejecución de la coreografía. En seguida, los niños participaron en el baile conjunto con música afrodescendiente de fondo, lo que permitió observar rostros que expresaban felicidad al estar contribuyendo al mismo objetivo. Las coreografías evidenciaron armonía, esfuerzo colectivo y el hecho que cada niño se sintiera parte esencial del grupo. Los niños regresaron al círculo inicial para reflexionar sobre la actividad y compartieron relatos de apoyo mutuo y mencionaron lo divertido que había sido crear movimientos juntos. Algunos expresaron lo importante que se habían sentido al saber que sus ideas eran escuchadas y valoradas, lo que demostró un ambiente de gratitud y satisfacción, dejando claro que la danza había sido más que movimientos corporales.

Actividad 4. Fomentando la Empatía y el Respeto a través de la Danza

La actividad comenzó con los niños sentados en fila, expectantes; mientras los profesores, introdujeron el primer momento. Se invitó a cada niño a compartir algo que les generara alegría o enojo, un ejercicio que permitió que sus emociones fueran reconocidas y escuchadas. Algunos niños hablaron sobre juegos que les hacían felices, mientras que otros compartieron pequeños retos que enfrentaban en casa o en la escuela. Las palabras de los profesores sobre la importancia de escuchar con atención ayudaron a los niños a sentirse en confianza, marcando el inicio del aprendizaje sobre empatía y honestidad.

A continuación, se pasó a la danza de las emociones, en la que cada niño tuvo su turno para expresar una emoción a través de movimientos. Algunos optaron por gestos de alegría, mientras que otros representaron tristeza con gestos pausados y suaves. El resto del grupo observaba atentamente, tratando de adivinar la emoción transmitida. Cuando lo lograban, imitaban los movimientos, creando un momento en que todos compartían y entendían las emociones del otro. El siguiente paso involucró trabajo en parejas y los niños se tomaron de las

manos y ensayaron movimientos en sincronía, como giros y pequeños saltos coordinados. En algunos casos, las parejas se enfrentaron a dificultades para coordinarse, pero los profesores les animaron a comunicarse con sinceridad y a apoyarse mutuamente. Las parejas lograron superar los obstáculos, reforzando la idea de que el apoyo y la honestidad los ayudaban a avanzar juntos.

Luego, en equipos pequeños, los niños colaboraron en la creación de una coreografía, de manera que cada uno propuso un movimiento, asegurándose de que representara cómo podían apoyarse unos a otros. Hubo momentos de discusión, pero el diálogo honesto y la escucha activa facilitaron que todos los movimientos se incorporaran en la secuencia final. El resultado fue una mezcla de creatividad y esfuerzo compartido, que reflejaba el espíritu de unidad entre los integrantes de cada equipo. En la Figura 4, se muestra a un niño ayudando a sus compañeras de grupo a realizar un movimiento dancístico, un ejemplo del valor del apoyo

Figura 4

Niños Realizando Movimientos de Danza como Apoyo a sus compañeros



Nota. Autoría propia.

Respecto al “baile de agradecimiento” fue un momento especial, pues cada grupo presentó su coreografía frente al resto, mientras el público observaba y destacaba aspectos positivos de la presentación. Algunos comentaban que les gustaron los pasos de sus amigos y otros manifestaron que podían mejorar los movimientos. Estas palabras honestas generaron alegría y reflexión en los grupos y reforzaron los lazos entre los niños.

Luego, los niños compartieron cómo se sintieron durante la actividad. Algunos hablaron sobre lo importante que fue recibir apoyo de sus compañeros, mientras que otros mencionaron lo bien que se sintieron al expresar sus emociones y ser escuchados. Los profesores guiaron la conversación hacia la importancia de ser sinceros sobre los sentimientos y el valor de apoyar a los demás en cualquier situación. La actividad culminó con una sensación de satisfacción colectiva y los niños no solo se habían divertido, sino que también habían aprendido lecciones valiosas sobre empatía, apoyo y honestidad, mientras creaban un espacio donde todos se sentían valorados y aceptados.

Actividad 5. Danzando para la Tolerancia, Inclusión y Respeto a las Tradiciones

En esta actividad, los niños se reunieron para escuchar inicialmente a los docentes, quienes expresaron que cada niño era especial y único, y que esas diferencias eran lo que hacía al grupo aún más interesante y fuerte. Los niños escuchaban atentos, asintiendo con curiosidad, mientras los profesores invitaron a una dinámica divertida que consistió en compartir un movimiento de baile que les gustara. Uno a uno, los niños se levantaron para mostrar sus movimientos, mientras los demás los imitaban con entusiasmo. Todos comprendieron que cada aportación era valiosa y enriquecía al grupo ante la aceptación de sus ideas.

La actividad continuó con el juego de “El Espejo”, que, en parejas, los niños se turnaron para liderar y copiar los movimientos de su compañero. Algunos sonrieron cuando un

movimiento salía diferente, pero pronto entendieron la importancia de prestar atención y respetar la propuesta del otro. Los docentes reforzaban constantemente que no había movimientos correctos o incorrectos, solo formas diferentes y divertidas de expresarse, lo que les generó confianza y aceptación.

Luego, llegó el momento de explorar estilos de danza y con música de fondo que variaba entre ritmos afrodescendientes, latinos y otros estilos culturales, los niños se animaron a bailar juntos. Algunos movimientos eran nuevos para ellos, pero los docentes les explicaron que explorar tradiciones de otros lugares era una forma de conocer y respetar las culturas. En la siguiente etapa, los niños trabajaron en pequeños grupos para crear una coreografía. Los docentes les indicaron que cada miembro debía proponer un movimiento y que todos debían colaborar para armar la secuencia. En los grupos, los niños se escuchaban con atención, asegurándose de incluir cada idea. Aunque al principio hubo momentos de desacuerdo, siempre encontraban la manera de resolverlo juntos, mostrando una gran inclusión y respeto mutuo.

Luego se realizó el baile comunitario en círculo, para lo cual, todos los niños se reunieron para formar un gran círculo en una calle del barrio y por turnos, cada niño se colocaba en el centro para mostrar su movimiento favorito, mientras los demás lo acompañaban desde el círculo con gestos de apoyo.

Durante la ejecución de este baile, las personas de la comunidad mostraron una excelente acogida hacia los niños, puesto que al estar en condición de espectadoras pudieron observar no solo cómo los niños ejecutaban los movimientos de danza, sino cómo se apoyaban en sus compañeros para darle ritmo a la coreografía. Además, se evidenció cómo a través de estas actividades los niños expresaban valores artísticos ancestrales que exponen la diversidad cultural del barrio y la población afrodescendiente. Las sonrisas y los aplausos de las personas del barrio

eran constantes, y cada niño se sentía especial y valorado al bailar. En la Figura 5 se aprecia a los ocho niños presentando una de sus coreografías a la comunidad en la calle del barrio que habitan.

Figura 5

Niños Presentando una Coreografía ante la Comunidad



Nota. Autoría propia

El cierre de la actividad, consistió en que los niños regresaran al círculo inicial para reflexionar. Hablaron sobre lo divertido que había sido bailar juntos, cómo se habían sentido al incluir las ideas de sus compañeros y lo mucho que habían disfrutado explorar movimientos y

músicas de diferentes tradiciones para presentarlos a la gente de su barrio. Uno comentó que le había gustado aprender algo nuevo de los demás, y otro expresó lo importante que se sintió al ser escuchado. Los docentes concluyeron destacando que respetar y aceptar las diferencias nos hace más fuertes como grupo.

Efectividad de la Estrategia Pedagógica el Fortalecimiento de los Valores Éticos

Para evaluar la efectividad de la estrategia pedagógica a través de la danza en el fortalecimiento de los valores éticos, se implementó un segundo grupo focal, en el cual participaron ocho niños. Los resultados y los análisis que se presentan a continuación son extractos de la información sistematizada en el Apéndice K:

Descripción de Resultados del Grupo Focal Final

La implementación de actividades pedagógicas basadas en la danza ha generado un impacto positivo en el aprendizaje de valores éticos en niños de 4 a 7 años. Este enfoque lúdico y participativo permitió a los niños comprender y aplicar valores esenciales en sus interacciones cotidianas, promoviendo comportamientos más positivos tanto en el ámbito familiar como en el social.

Una de las principales mejoras observadas está relacionada con el respeto hacia los demás. A través de la danza, los niños aprendieron a valorar la importancia de esperar su turno y respetar el espacio de sus compañeros. Como uno de ellos expresó: “Si respetamos a los demás, todos nos movemos mejor juntos”. Esta noción de respeto se extiende también al hogar, donde los niños han comenzado a aplicar lo aprendido: “voy a esperar mi turno en la casa, como en el baile”.

Otro valor destacado que los niños han interiorizado es la solidaridad. Durante las actividades de danza, ayudaron a sus compañeros a aprender los pasos, lo que fortaleció la

colaboración y el apoyo mutuo. Un niño comentó: “si ayudo a alguien que se equivoca, eso es solidaridad”. Este aprendizaje ha repercutido en el entorno familiar, ya que ahora los niños muestran más disposición a colaborar con sus padres y hermanos: “puedo ayudar a mi mamá a recoger cosas, como ayudo a mis amigos a bailar”.

Además, la danza ha fomentado la paciencia y la empatía entre los niños. Al enfrentar retos durante los ensayos, aprendieron a entender las dificultades de los demás y a ser más comprensivos: “ahora soy más paciente porque algunos se demoran más en aprender los pasos”. Esta actitud empática también se refleja en sus relaciones con amigos y vecinos, donde han adoptado una actitud más amigable y menos conflictiva. Al respecto, un niño señaló: “voy a ser buena persona con mis vecinos, como con mis amigos cuando estábamos bailando”.

Las actividades de danza también han promovido la responsabilidad, ya que los niños asumen compromisos como practicar los pasos en casa para mejorar. Esto fortalece su sentido de responsabilidad no solo en la danza, sino también en otros aspectos de su vida cotidiana: “Ser responsable es practicar los pasos para no olvidar”.

Finalmente, los niños han reconocido que la danza no solo es divertida, sino que les enseña a trabajar en equipo y a esforzarse para lograr un resultado colectivo. Uno de ellos compartió: “Me gusta porque aprendemos a jugar juntos sin pelear”.

Análisis de Resultados del Grupo Focal Final

De acuerdo con los resultados del grupo focal final a raíz de la implementación de la estrategia pedagógica a la luz del constructivismo social, puede señalarse que las actividades de danza demostraron ser altamente efectivas para fortalecer los valores éticos en niños de 4 a 7 años, ya que integran un enfoque participativo y relacional que potencia el desarrollo integral de los niños.

La danza, al ser una actividad lúdica y colectiva, favoreció la internalización de valores éticos como el respeto, la solidaridad, la paciencia y la responsabilidad. Estos aprendizajes, según lo expuesto, surgen a partir de experiencias compartidas en las que los niños interactúan activamente con sus compañeros y tutores, reflexionan sobre sus acciones y ajustan su comportamiento en función de las dinámicas grupales. Al aprender a respetar los turnos y el espacio de los demás, los niños desarrollan habilidades para la convivencia armónica, una lección que trasciende el ámbito de la danza y se aplica en contextos familiares y sociales.

Asimismo, la solidaridad se reforzó cuando los niños ayudaron a sus compañeros a dominar pasos de baile, un acto que no solo fomentó la colaboración, sino que también fortaleció la empatía y el entendimiento mutuo. Estos valores, según lo observado, se manifiestan de forma tangible en su disposición para colaborar en casa y en su trato hacia los demás.

Además, el proceso de enfrentar retos durante los ensayos promovió la tolerancia y el compromiso, elementos clave en la ética del esfuerzo y la perseverancia. Este enfoque constructivista, centrado en el aprendizaje significativo y situado, demuestra que la danza no es solo una actividad recreativa, sino un vehículo poderoso para cultivar valores éticos que enriquecen el desarrollo social y emocional de los niños.

Discusión de Resultados

El diagnóstico inicial refleja un bajo aprendizaje de valores éticos en niños de 4 a 7 años debido a factores familiares, sociales y escolares que les impiden comprenderlos y aplicarlos de manera efectiva en su etapa de primera infancia. Este resultado coincide con la conclusión de Llanos (2021), quien mediante un pretest en su investigación cuantitativa demostró que, en sus participantes, había niveles bajos de desarrollo en habilidades sociales fundamentales. Tales hallazgos subrayan la necesidad de estrategias pedagógicas específicas para abordar esta carencia

formativa en edades tempranas, dado que estas habilidades son cruciales para el desarrollo integral.

Desde este enfoque pedagógico, el diagnóstico inicial que reveló un bajo aprendizaje de valores éticos en niños de 4 a 7 años puso en evidencia la necesidad de generar procesos educativos donde los estudiantes interactúen con su entorno y construyan su propio conocimiento. Tal como plantean Piaget (1977) y Vygotsky (1989), los niños tienen la capacidad de ser agentes activos en su formación ética, siempre que se les proporcionen oportunidades significativas mediadas por el docente.

Respecto al diseño de una estrategia pedagógica basada en la danza para fortalecer valores éticos, los resultados están en línea con lo señalado por Escribano (2017), quien implementó una secuencia didáctica con talleres artísticos enfocados en la danza. Sus actividades, como el aprendizaje del ritmo y la creación coreográfica, muestran cómo un enfoque estructurado en la danza puede promover valores éticos en los niños. Asimismo, Ballesteros (2019) señala que la danza folclórica colombiana, como en este caso la afrodescendiente, puede convertirse en un puente para mejorar habilidades interpersonales y promover valores esenciales que repercuten en la convivencia escolar y en la comunidad.

La integración de expresiones artísticas como la danza, según Rendón et al. (2022), permite que los niños exploren dimensiones sociales y emocionales esenciales para el desarrollo de valores éticos, como la empatía y el respeto hacia la diversidad. Además, Raven (2016) destaca que la danza, como arte socialmente construido, involucra saberes colectivos y fomenta el trabajo en equipo y la participación igualitaria. Por tanto, diseñar una estrategia basada en la danza refuerza no solo los valores éticos, sino también el aprendizaje significativo, al conectarlo con los intereses y experiencias previas de los estudiantes.

En cuanto a la implementación de la estrategia pedagógica, los resultados evidencian cómo llevar estas metodologías a la práctica produce un impacto significativo en los niños. Durante la implementación de actividades basadas en la danza, como se documenta en los estudios de Llanos (2021) y Ballesteros (2019), se logró fortalecer valores como la cooperación, la solidaridad, el respeto por las personas y por sus opiniones o ideas, además de afianzar el apoyo y empatía. Estas investigaciones también muestran cómo la puesta en práctica de estrategias pedagógicas basadas en la danza puede abordar retos específicos, tales como el manejo del estrés y la resolución de conflictos interpersonales, aspectos esenciales para construir comunidades escolares más cohesionadas.

La implementación de esta estrategia cobra mayor relevancia al considerar las afirmaciones de Ortiz (2015) y Muñoz (2015), quienes resaltan que el docente debe actuar como mediador y facilitador, creando entornos donde los estudiantes reflexionen activamente y experimenten. Las actividades de danza diseñadas e implementadas motivan a los niños a participar de manera activa en creaciones coreográficas colectivas. Esto no solo fortalece valores como la cooperación y el respeto mutuo, sino que también fomenta habilidades de pensamiento crítico y resolución de problemas mediante el proceso de toma de decisiones conjunto.

En el caso los resultados que indican una efectividad de la estrategia pedagógica para fortalecer los valores éticos en los niños, se observa una similitud con lo expuesto por Escribano (2017), quien afirma que las actividades de danza no solo contribuyen al desarrollo corporal, sino también al fortalecimiento de habilidades sociales clave, como la comunicación efectiva y el trabajo en equipo. Por su parte, Llanos (2021) demuestra, mediante la evaluación, una mejora significativa en indicadores de habilidades sociales tras la intervención basada en danza. Estos resultados refuerzan la idea de que la danza no solo es una herramienta artística, sino también

una estrategia educativa para inculcar valores éticos en niños, transformando sus dinámicas de aprendizaje y convivencia en diferentes contextos.

Los resultados que indican una alta efectividad de la estrategia en la formación ética de los niños se complementan con la perspectiva constructivista que enfatiza la conexión del aprendizaje con el contexto cultural de los estudiantes. Ballesteros (2019) muestra cómo la danza folclórica promueve la valoración del patrimonio cultural, lo cual es coherente con lo señalado por Rendón et al. (2022). Al articular las danzas tradicionales de la comunidad con la formación de valores, los niños no solo desarrollan una conciencia ética fundamentada en el respeto y la diversidad cultural, sino que también se sienten incluidos y valorados como parte de un colectivo.

La danza, como expresión artística, tiene el potencial de ser un vehículo pedagógico efectivo para abordar carencias iniciales en el aprendizaje de valores éticos en niños. Además, tal como lo muestran los estudios citados, su implementación práctica y su capacidad para generar resultados positivos avalan su relevancia como estrategia educativa integral en diversos contextos escolares.

Reflexión pedagógica

La implementación de la estrategia pedagógica de fomento de valores a través de la danza en el sector Tres Esquinas de Barbacoas, Nariño, representa una experiencia transformadora tanto en el plano investigativo como en el pedagógico. Esta reflexión crítica aborda los aportes desde tres perspectivas clave: la del docente en formación, la de los estudiantes involucrados y la de la comunidad educativa en general.

Como docente en formación, este proceso ha sido una oportunidad invaluable para aplicar conocimientos teóricos en un contexto real, enfrentando desafíos concretos y adaptando

estrategias pedagógicas a una comunidad con características particulares. Se pudo evidenciar que la falta de valores y los comportamientos agresivos no son problemas aislados, sino fenómenos multifactoriales ligados al entorno social, económico y cultural.

La implementación de la danza como estrategia pedagógica demostró que el aprendizaje va más allá de lo académico: el arte puede ser una herramienta poderosa para el desarrollo socioemocional. A través de la danza, se promovieron habilidades de cooperación, autocontrol y empatía, lo que sugiere que la educación en valores debe integrarse de manera transversal en el currículo.

Este proceso ha reafirmado la importancia de la reflexión constante y la retroalimentación con la comunidad para ajustar las estrategias y garantizar un impacto positivo en los niños y niñas. Además, destaca la necesidad de una educación inclusiva y contextualizada que responda a las necesidades específicas de cada comunidad.

Para los niños y niñas del sector Tres Esquinas, participar en estas actividades fue una experiencia enriquecedora. A través de las sesiones de danza, los estudiantes no solo aprendieron coreografías, sino que también desarrollaron habilidades sociales esenciales. Se observó una mejora en el respeto mutuo, la tolerancia y la manera de resolver conflictos.

Los estudiantes expresaron alegría al participar en las actividades y mostraron disposición para continuar aprendiendo a través del arte. Muchos de ellos comentaron cómo aplicaron los valores trabajados durante las sesiones en sus juegos y relaciones diarias, lo que evidencia que el aprendizaje tuvo un impacto más allá del contexto inmediato.

La participación de los padres, cuidadores y otros miembros de la comunidad educativa fue fundamental para el éxito del proyecto. La sensibilización inicial permitió establecer un diálogo abierto sobre la importancia de fomentar valores en los niños desde temprana edad.

La comunidad reconoció que la falta de actividades recreativas y de modelos a seguir influye significativamente en los comportamientos de los niños. Por ello, manifestaron la necesidad de continuar implementando estrategias similares que fortalezcan el desarrollo integral de los infantes.

Este proyecto generó un sentido de colectividad y corresponsabilidad, en el que la comunidad educativa comprendió que el proceso de formación de valores es una tarea conjunta entre docentes, padres y la sociedad en general.

Conclusiones y Recomendaciones

Conclusiones

Los relatos obtenidos en el grupo focal evidencian que la formación en valores éticos presenta deficiencias relacionadas con la confusión conceptual, el desconocimiento y la falta de interiorización práctica. Estas carencias se ven influenciadas por dinámicas familiares conflictivas, un entorno social limitado en empatía y cooperación, y estrategias pedagógicas escolares insuficientes para captar el interés de los niños. Por tanto, se destaca la necesidad de enfoques educativos dinámicos, lúdicos y participativos que promuevan un aprendizaje significativo de valores éticos desde las primeras etapas de desarrollo infantil.

El diseño de la estrategia pedagógica consistió en actividades basadas en la danza para fortalecer el aprendizaje de valores éticos mediante experiencias dinámicas, participativas y culturalmente relevantes. Bajo referentes teóricos y pedagógicos constructivista, propendieron por el desarrollo de habilidades como el trabajo en equipo, la empatía, el respeto y la cooperación, al integrar aspectos emocionales, sociales y culturales. La asignación de roles rotativos, las coreografías colaborativas y la reflexión grupal, procuraron que los niños interioricen valores éticos de manera significativa. Al enfatizar la importancia de la diversidad, la tolerancia y la inclusión, esta estrategia buscó consolidar aprendizajes significativos que contribuyen a la formación de ciudadanos éticos, responsables desde edades tempranas.

La implementación de la estrategia pedagógica demostró cómo la danza puede ser una herramienta transformadora para fomentar habilidades sociales y emocionales en los niños. Durante el proceso, se promovió la cooperación, la empatía y la escucha activa, lo cual fue evidente en las dinámicas de equipo y las reflexiones finales. La coreografía no solo permitió explorar la creatividad colectiva, sino también construir un ambiente de respeto y solidaridad,

donde cada niño se sintió valorado y capaz de contribuir al objetivo común. Además, la integración de estilos culturales diversos enriqueció el aprendizaje, fortaleciendo la conciencia sobre la diversidad y el respeto mutuo. La experiencia trascendió el aprendizaje, consolidando valores esenciales y dejando en los participantes una sensación de logro y gratitud compartida.

La estrategia pedagógica basada en la danza demostró una alta efectividad, pues ha evidenciado cómo las actividades lúdicas y colaborativas fomentan los valores éticos fundamentales desde la primera infancia. Este método permitió que los participantes interiorizaran conceptos esenciales como el respeto, la solidaridad y la responsabilidad a través de experiencias prácticas. Asimismo, los niños aplicaron lo aprendido tanto en el entorno escolar como en el familiar, fortaleciendo interacciones más positivas. En definitiva, la danza trascendió lo recreativo al transformarse en un medio valioso para el desarrollo integral y ético de los niños.

Desde la perspectiva del constructivismo social como modelo pedagógico, la danza es una expresión artística esencial para la formación ética en la infancia. Este enfoque pedagógico, centrado en dinámicas colaborativas y prácticas significativas, facilitó que los niños internalicen los principios en un contexto inclusivo. Al integrar diversidad cultural y asignación de roles participativos, la danza permitió a los niños construir conocimientos y habilidades esenciales que trascienden lo técnico, consolidando ciudadanos éticos, responsables y culturalmente conscientes desde sus primeras etapas de desarrollo. Así, la danza no solo representa creatividad y expresión, sino que es un vehículo clave para fomentar aprendizajes profundos en valores éticos.

Recomendaciones

Se recomienda continuar involucrando a la comunidad educativa en todas las fases de proyectos pedagógicos. El diálogo constante con los padres y cuidadores asegura un apoyo continuo y refuerza el aprendizaje de los valores trabajados en el aula.

Es aconsejable replicar esta estrategia en otros sectores y comunidades de Barbacoas, adaptándola a las particularidades de cada contexto. Esto permitiría beneficiar a un mayor número de niños y fomentar una cultura de valores en la región.

Se recomienda complementar la danza con otras formas de expresión artística como la música, el teatro y las artes plásticas. Esto puede enriquecer el proceso de enseñanza y ofrecer a los estudiantes múltiples vías para desarrollar habilidades socioemocionales.

Es necesario implementar un sistema de evaluación continua para medir el impacto del proyecto a largo plazo. Esto permitirá ajustar las estrategias y garantizar que los valores enseñados se mantengan y evolucionen con el tiempo.

Se sugiere que los docentes reciban formación en técnicas de arte terapia y en metodologías activas de enseñanza. Esto les permitirá implementar proyectos similares de manera autónoma y efectiva.

Se recomienda buscar alianzas con instituciones y organizaciones locales para superar las limitaciones de recursos y espacios adecuados para las actividades. El apoyo logístico puede garantizar la sostenibilidad de este tipo de proyectos.

Referencias Bibliográficas

- Alcaldía Municipal de Barbacoas. (2024). *Plan de Desarrollo Municipal de Barbacoas "Unidos somos más" 2024-2027*. Barbacoas, Colombia: Alcaldía Municipal de Barbacoas.
- Ballesteros, Y. (2019). *La danza como estrategia pedagógica para mejorar la convivencia escolar*. Bogotá: Universidad de La Sabana. <https://n9.cl/ejcg3>
- Castro, A., Cruz, J. y Ruiz, L. (2009). Educar con ética y valores ambientales para conservar la naturaleza. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 16(50), 353-382. <https://www.redalyc.org/pdf/105/10511169014.pdf>
- Chávez, B. y Monserrate, L. (2021). Fortalecimiento de la ética desde la conducción dentro del proceso de enseñanza - aprendizaje en los estudiantes de la Unidad Educativa Torremolinos. *Digital Publisher CEIT*, 6(2-1), 94-111. doi:<https://doi.org/10.33386/593dp.2021.2-1.502>
- Cifuentes, D. (2017). *El teatro como herramienta pedagógica, en la escuela de básica primaria*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. <https://repository.udistrital.edu.co/bitstream/handle/11349/13237/CifuentesLozanoDianaPatricia2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Creswell, J. (2014). *Research design: qualitative, quantitative, and mixed methods approaches*. Thousand Oaks, California: SAGE Publications, Inc.
- De León, C. y Henríquez, L. (2022). *Valores ético-morales para fortalecer la sana convivencia, el desarrollo integral, social y escolar*. Barranquilla: Corporación Universitaria de La Costa.

- de Rueda, B. y López, C. (2013). Música y programa de danza creativa como herramienta expresión de emociones. *RETOS*(24), 141-148.
<https://www.redalyc.org/pdf/3457/345732290029.pdf>
- Del Salto, M. (2015). Educación en valores: propuesta de una estrategia. *MEDISAN*, 19(11), 5018-5026. <https://www.redalyc.org/pdf/3684/368445184016.pdf>
- Elliot, J. (2005). *La investigación-acción en educación*. Madrid: Editorial Morata.
- Escribano, S. (2017). *La danza como recurso educativo para fomentar la expresión corporal en educación primaria*. Valladolid, España: Universidad de Valladolid.
<https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/26305/TFG-L1627.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Fierro, M. (2003). Los valores en la practica docente y las preguntas por la calidad y equidad en la institución escolar. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 1(2), 1-33. <https://www.redalyc.org/pdf/551/55110202.pdf>
- García, A., Hernández, C., Valencia, M. y Vidal, J. (2007). *La danza: arte y disciplina para el fortalecimiento del desarrollo integral en el adolescente. (Tesis de pregrado)*. Guadalajara, México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
<http://dgsa.uaeh.edu.mx:8080/bibliotecadigital/handle/231104/194>
- Gómez, Y. (2012). *Propuesta de estrategias pedagógicas para mejorar la disciplina escolar a través de los valores en los estudiantes del 5to grado C de la Unidad Educativa Estatal Francisco Fajardo*. Caracas, Venezuela: Universidad Nacional Experimental Politécnica De la Fuerza Armada Nacional Bolivariana.

- Gundumogula, M. (2020). Importance of Focus Groups in Qualitative Research. *International Journal of Humanities and Social Science*, 8(11), 299-302.
doi:<http://dx.doi.org/10.24940/theijhss%2F2020%2Fv8%2Fi11%2FHs2011-082>
- Guzmán, L. y Múnera, D. (2017). *Plan de área de ética y valores humanos*. Antioquia: Gobernación de Antioquia.
- Hamui, A. y Varela, M. (2013). La técnica de grupos focales. *Investigación en Educación Médica*, 2(1), 55-60.
http://riem.facmed.unam.mx/sites/all/archivos/V2Num01/09_MI_HAMUI.PDF
- Harada, M., Pedroso, G. y Pereira, S. (2010). O teatro como estratégia para a construção da paz. *Acta Paulista de Enfermagem*, 23(3), 429-432.
http://www.scielo.br/pdf/ape/v23n3/en_v23n3a19.pdf
- Hernández, R. y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. México: Editorial Mc Graw Hill Education.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (5ta edición ed.). México: McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A.
- Holgado, D. (2013). Diario de Campo. *Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 24(2), 193-195. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5172240&orden=0&info=link>
- Hoyos, G. (2017). *Formación ética, valores y democracia. Introducción: una educación para la ciudadanía*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Hurtado, J. (2008). *Metodología de la investigación, una comprensión holística*. Caracas: Ediciones Quirón - Sypal.
- Latorre, A. (2003). *La investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa*. España: GRAÓ.

- Liendo, Z. y Lúquez, P. (2007). Eje transversal valores: epistemología y fundamentos curriculares en la práctica pedagógica de educación básica. *Laurus*, 13(25), 82-113.
<https://www.redalyc.org/pdf/761/76111479005.pdf>
- Llano, A. (2006). El ser coincidental en la ética de Aristóteles. *Tópicos*, 30, 55-80.
- Losada, O. y Villegas, S. (2015). *Estrategias Didácticas Para Enseñar Valores En El Preescolar, Para Una Mejor Convivencia*. Medellín: Corporación Universitaria Adventista.
- Martínez, A. (2016). *Los valores sociales en niños y niñas de preescolar: una perspectiva desde la cultura del emprendimiento*. Bogotá: Universidad Libre.
- Martínez, F. (2011). *Fortalecimiento de los valores sociales y morales a través de una concepción transformadora del área de ética y valores en los estudiantes del grado octavo B de la Institución Educativa Carmen de Quintana Municipio de Cajibío*. Manizales: Universidad Católica de Manizales.
- MEN. (2009). *Desarrollo infantil y competencias en la Primera Infancia*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- MEN. (2010). *Orientaciones pedagógicas para la Educación Artística en Básica y Media*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- MEN. (2016). *Derechos Básicos de Aprendizaje. Transición*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
https://wccopre.s3.amazonaws.com/Derechos_Basicos_de_Aprendizaje_Transicion.pdf
- Méndez, C. (2003). *Metodología. Diseño y desarrollo del proceso de investigación*. Bogotá: McGraw Hill.
- Muñoz, M. (2015). *La importancia del aprendizaje constructivista y la motivación en el aula infantil (Tesis de Maestría)*. La Rioja, España: Unievrnsidad Internacional de La Rioja.

- <https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/3313/Mar%C3%ADa%20Elena%20Mu%C3%B1oz%20Garijo.pdf?sequence=1>
- Ortiz, D. (2015). El constructivismo como teoría y método de enseñanza. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*(19), 93-110. <https://www.redalyc.org/pdf/4418/441846096005.pdf>
- Peiró, S. y Merma, G. (2012). La interculturalidad en la educación. situación y fundamentos de la educación intercultural basada en valores. *BARATARIA. Revista Castellano-Manchega de Ciencias sociales*(13), 127-139. <https://www.redalyc.org/pdf/3221/322127623008.pdf>
- Pereira, S. (2019). Hallazgos socioculturales de la familia barbacoas a través del análisis de correspondencia de 1610. *Revista Investigium IRE Ciencias Sociales Y Humanas*, 10(1), 10-20. doi:<https://doi.org/10.15658/INVESTIGIUMIRE.191001.02>
- Piaget, J. (1977). *El nacimiento de la inteligencia en el niño*. Barcelona: Paidós.
- Raven, E. (2016). Enfoque constructivista a la enseñanza de la convivencia. *Revista ARJÉ*, 10(19), 461-469. <http://arje.bc.uc.edu.ve/arj19/art38.pdf>
- Rekalde, I., Vizcarra, M. y Macazaga, A. (2014). La observación como estrategia de investigación para construir contextos de aprendizaje y fomentar procesos participativos. *Educación XXI*, 17(1), 201-220. <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=70629509009>
- Rendón, K., Méndez, N. y Rodríguez, C. (2022). La danza como estrategia didáctica para el fortalecimiento de competencias interculturales en el aula. *Ecuadorian Science Journal*, 6(1), 14-22. doi:<https://doi.org/10.46480/esj.6.1.182>
- Restrepo, B. (2002). Una variante pedagógica de la investigación-acción educativa. *Revista Iberoamericana de Educación*, 29(1), 1-10. doi:<https://doi.org/10.35362/rie2912898>

- Rojo, F. (2017). *Tratado del bien y del mal. La ética como filosofía primera*. Madrid: Universidad Pontificia de Comillas.
- Saldarriaga, J., Bravo, G. y Loor, M. (2016). La teoría constructivista de Jean Piaget y su significación para la pedagogía contemporánea. *Revista Dominio de las Ciencias*, 2(número especial), 127-137. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5802932.pdf>
- Sánchez, M. (2007). Ética e infancia: el niño como sujeto moral. *La dimensión ética es reconocida como valoraciones, significados e interpretaciones éticas que incluyen valores morales, inmersos en el proceso de investigación científica, lo cual se materializa en su formación como investigadores y como normas a cumplir*, 8(1), 179-192. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2484054.pdf>
- Serrano, V. (12 de marzo de 2018). *Las fichas de registro: instrumentos para la observación*. Psicología y Mente: <https://n9.cl/hmt2l>
- Vargas, Z. (2004). Desarrollo moral, valores y ética; una investigación dentro del aula. *Educación*, 28(2), 91-104. <https://www.redalyc.org/pdf/440/44028206.pdf>
- Vigotsky, L. (1989). *El desarrollo de los procesos psicológicos*. Barcelona: Grijalbo.
- Yuni, J. y Urbano, C. (2014). *Técnicas para investigar: recursos metodológicos para la preparación de proyectos de investigación (Vol. 2)*. Cordoba, Argentina: Editorial Brujas.

Apéndices**Apéndice A***Formato de Preguntas para Grupo Focal Inicial*

Universidad Nacional Abierta y a Distancia Escuela de Ciencias de la Educación –ECEDU- Licenciatura en Pedagogía Infantil
Preguntas de Grupo Focal Inicial
1. ¿Saben ustedes qué son los valores? 2. ¿Podrían decir algunos ejemplos de valores? 3. ¿Cómo son ustedes con sus hermanos y sus padres? 4. ¿Cómo son con sus amigos y vecinos? 5. ¿Qué cosas malas creen que les hacen a sus familias, sus amigos y vecinos? 6. ¿Cómo han aprendido esas cosas malas? 7. ¿Qué cosas buenas creen que hacen en sus casas y en el barrio? 8. ¿En sus familias les han enseñado de forma divertida sobre cómo ser un buen hijo, amigo y vecino? 9. Y en el colegio, ¿cómo les han enseñado a ser buenos niños o niñas? 10. ¿Cómo creen que podrían aprender a ser un mejor amigo y vecino?


Apéndice B*Formato de Preguntas para Grupo Focal Final*

Universidad Nacional Abierta y a Distancia Escuela de Ciencias de la Educación –ECEDU- Licenciatura en Pedagogía Infantil
Preguntas de Grupo Focal Final
1. ¿Qué aprendieron sobre los valores después de las actividades de danza? 2. ¿Podrían decir algunos ejemplos de valores aprendidos? 3. ¿Cómo creen que los pueden aplicar con sus hermanos y sus padres? 4. ¿Cómo los pueden aplicar con sus amigos y vecinos? 5. ¿Qué cosas creen que ayudan a que no se comporten mal con sus familias, sus amigos y vecinos? 6. ¿Qué han aprendido para no hacer cosas malas? 7. ¿Qué piensas sobre la danza para ayudarte a ser mejor persona? 8. ¿Qué creen que hace falta para que en sus casas y en el barrio se comporten mejor?

Apéndice C

Formatos de Consentimiento Informado Firmados

Escuela de Ciencias de la Educación




Formato consentimiento informado menores de edad

Fecha:	Noviembre 28/2024
Nombre docente en formación:	Manuella Cates Yuliana cates Yamilma C
No. documento:	7004342466-7004207323, 51607863
Licenciatura:	En Pedagogía infantil
Curso:	Proyecto aplicado
Procedimiento a realizar:	Actividades
Escenario de práctica:	Sector tres esquiun (barbacoas)
Docente de acompañamiento:	Viviana Andrea paz gustar
Nombre del menor de edad:	Heikel Emmanuel Segura J.
CEAD/CCAV/ o UDR- Zona	Cra 5 Pasto.
No. de documento:	3 082 694 577
Edad:	4 años
Grupo poblacional:	Edad - niño

Yo Betty Luceri Segura J. identificado con cédula de ciudadanía No. 1143353557, mayor de edad, madre, (X) padre, () acudiente o () representante legal del menor de edad referido, notifico que he sido informado acerca de la aplicación de la Escala Abreviada del Desarrollo EAD-3, además de los registros fotográficos que se requieren para que el docente en formación de la UNAD referenciado, presente las evidencias de su trabajo en su proceso de formación. Por lo tanto, después de haber sido informado sobre las condiciones de la participación de mi hijo(a) en la aplicación de la EAD-3 y los registros fotográfico, entiendo que:

- ✓ La participación de mi hijo(a) en este proceso, no tendrá repercusiones en sus actividades de su vida cotidiana, ni tampoco de ningún tipo de afectación a nivel individual, social o familiar.
- ✓ La participación de mi hijo(a) en el proceso y/o registro fotográfico no generará ningún gasto, ni recibiremos remuneración alguna por su participación.
- ✓ No habrá ninguna sanción para mi (nuestro) hijo(a) en caso de que no autorizar su participación.

Escuela de Ciencias de la Educación



- ✓ De acuerdo con la normatividad sobre protección de datos, la identidad de mi hijo(a) no será publicada y las imágenes y sonidos registrados durante la grabación se utilizarán únicamente para los propósitos académicos y de entrega de evidencia de del docente en formación a cargo de la UNAD.
- ✓ Que el (la) docente en formación de la UNAD, la Universidad, garantizan la protección de las imágenes de mi hijo(a) y el uso de estas, durante y posteriormente a la entrega de los resultados y las evidencias del docente teniendo en cuenta la normatividad vigente sobre protección de datos, y de forma consciente y voluntaria.

DOY EL CONSENTIMIENTO
 NO DOY EL CONSENTIMIENTO

para la participación de mi (nuestro) hijo (a) en el proceso de aplicación de la Escala Abreviada del Desarrollo EAD-3 y en la grabación del video y/o registros fotográficos del docente en formación.

Betty Luceri Segura J. 1143353557
 FIRMA MADRE - ACUDIENTE O REP. LEGAL CC/CE

Esta política de protección de datos personales se aplicará a todos los datos Personales de niños, niñas adolescentes y jóvenes menores de edad que sean objeto de videos o registros fotográficos por parte de los estudiantes de la Práctica pedagógica de la Escuela de Ciencias de la Educación – ECEDEU.

- Ley 1098 de 2006 – Código de Infancia y Adolescencia.
- Ley 1581 de 2012 - Por la cual se dictan disposiciones generales para la protección de datos personales.
- Artículos 15 de la CPC – protección de datos personales
- Artículos 43 y 44 de la CPC Derechos fundamentales de hombres y mujeres y de los niños y niñas en Colombia



Formato consentimiento informado menores de edad

Fecha:	Noviembre 28 / 2024
Nombre docente en formación:	Namasis Cortes, Yocely Cortes Jamilina
No. documento:	100413424667004207323-51687833
Licenciatura:	Licenciatura en Pedagogía Infantil
Curso:	Proyecto aplicado
Procedimiento a realizar:	Actividades
Escenario de práctica:	Sector tres esquinas (Bambues)
Docente de acompañamiento:	Viviana Andrea paz guastar
Nombre del menor de edad:	Javier Anderson
CEAD/CCAV/ o UDR- Zona	Ccav Pasto.
No. de documento:	7080840833
Edad:	7 años
Grupo poblacional:	Edad - niño

Yo Anali Scahillard identificado con cédula de ciudadanía No. 1082687429, mayor de edad, madre, (X) padre, () acudiente o () representante legal del menor de edad referido, notifico que he sido informado acerca de la aplicación de la Escala Abreviada del Desarrollo EAD-3, además de los registros fotográficos que se requieren para que el docente en formación de la UNAD referenciado, presente las evidencias de su trabajo en su proceso de formación. Por lo tanto, después de haber sido informado sobre las condiciones de la participación de mi hijo(a) en la aplicación de la EAD-3 y los registros fotográfico, entiendo que:

- ✓ La participación de mi hijo(a) en este proceso, no tendrá repercusiones en sus actividades de su vida cotidiana, ni tampoco de ningún tipo de afectación a nivel individual, social o familiar.
- ✓ La participación de mi hijo(a) en el proceso y/o registro fotográfico no generará ningún gasto, ni recibiremos remuneración alguna por su participación.
- ✓ No habrá ninguna sanción para mi (nuestro) hijo(a) en caso de que no autorizar su participación.



- ✓ De acuerdo con la normatividad sobre protección de datos, la identidad de mi hijo(a) no será publicada y las imágenes y sonidos registrados durante la grabación se utilizarán únicamente para los propósitos académicos y de entrega de evidencia de del docente en formación a cargo de la UNAD
- ✓ Que el (la) docente en formación de la UNAD, la Universidad, garantizan la protección de las imágenes de mi hijo(a) y el uso de estas, durante y posteriormente a la entrega de los resultados y las evidencias del docente teniendo en cuenta la normatividad vigente sobre protección de datos, y de forma consciente y voluntaria.

DOY EL CONSENTIMIENTO
 NO DOY EL CONSENTIMIENTO

para la participación de mi (nuestro) hijo (a) en el proceso de aplicación de la Escala Abreviada del Desarrollo EAD-3 y en la grabación del video y/o registros fotográficos del docente en formación.

Anali Scahillard 1082687429
 FIRMA MADRE - ACUDIENTE O REP. LEGAL CCCE

Esta política de protección de datos personales se aplicará a todos los datos Personales de niños, niñas adolescentes y jóvenes menores de edad que sean objeto de videos o registros fotográficos por parte de los estudiantes de la Práctica pedagógica de la Escuela de Ciencias de la Educación - ECEDE.

- Ley 1098 de 2006 - Código de Infancia y Adolescencia.
- Ley 1581 de 2012 - Por la cual se dictan disposiciones generales para la protección de datos personales.
- Artículos 15 de la CPC - protección de datos personales
- Artículos 43 y 44 de la CPC Derechos fundamentales de hombres y mujeres y de los niños y niñas en Colombia



Formato consentimiento informado menores de edad

Fecha:	Noviembre 28 / 2024
Nombre docente en formación:	Nannaris Castro Velasco entre Yamilene C.
No. documento:	1004342466
Licenciatura:	Psicología Infantil
Curso:	Proyecto ético
Procedimiento a realizar:	Actividades
Escenario de práctica:	Becas tres escuelas (barrios N)
Docente de acompañamiento:	Viviana Andrea paz gustar
Nombre del menor de edad:	Dilan- Andres Soriano
CEAD/CAAV/ o UDR- Zona	Ceav Pasto.
No. de documento:	145023724
Edad:	5 años
Grupo poblacional:	Edad - niño

Yo Jackeline Redin identificado con cédula de ciudadanía No 27.129.912, mayor de edad, madre, () padre, () acudiente o () representante legal del menor de edad referido, notifico que he sido informado acerca de la aplicación de la Escala Abreviada del Desarrollo EAD-3, además de los registros fotográficos que se requieren para que el docente en formación de la UNAD referenciado, presente las evidencias de su trabajo en su proceso de formación. Por lo tanto, después de haber sido informado sobre las condiciones de la participación de mi hijo(a) en la aplicación de la EAD-3 y los registros fotográfico, entiendo que:

- ✓ La participación de mi hijo(a) en este proceso, no tendrá repercusiones en sus actividades de su vida cotidiana, ni tampoco de ningún tipo de afectación a nivel individual, social o familiar.
- ✓ La participación de mi hijo(a) en el proceso y/o registro fotográfico no generará ningún gasto, ni recibiremos remuneración alguna por su participación.
- ✓ No habrá ninguna sanción para mí (nuestro) hijo(a) en caso de que no autorizar su participación.



- ✓ De acuerdo con la normatividad sobre protección de datos, la identidad de mi hijo(a) no será publicada y las imágenes y sonidos registrados durante la grabación se utilizarán únicamente para los propósitos académicos y de entrega de evidencia de del docente en formación a cargo de la UNAD.
- ✓ Que el (la) docente en formación de la UNAD, la Universidad, garantiza la protección de las imágenes de mi hijo(a) y el uso de estas, durante y posteriormente a la entrega de los resultados y las evidencias del docente teniendo en cuenta la normatividad vigente sobre protección de datos, y de forma consciente y voluntaria.

DOY EL CONSENTIMIENTO
 NO DOY EL CONSENTIMIENTO

para la participación de mi (nuestro) hijo (a) en el proceso de aplicación de la Escala Abreviada del Desarrollo EAD-3 y en la grabación del video y/o registros fotográficos del docente en formación.

Jackeline Redin FIRMA MADRE - ACUDIENTE O REP. LEGAL. 27.129.912/0001 C.C.C.E.

Esta política de protección de datos personales se aplicará a todos los datos Personales de niños, niñas adolescentes y jóvenes menores de edad que sean objeto de videos o registros fotográficos por parte de los estudiantes de la Práctica pedagógica de la Escuela de Ciencias de la Educación – ECEDU.

- Ley 1098 de 2006 - Código de Infancia y Adolescencia.
- Ley 1581 de 2012 - Por la cual se dictan disposiciones generales para la protección de datos personales.
- Artículos 15 de la CPC - protección de datos personales
- Artículos 43 y 44 de la CPC Derechos fundamentales de hombres y mujeres y de los niños y niñas en Colombia

Apéndice D*Sistematización de Información del Grupo Focal Inicial*

<p>Universidad Nacional Abierta y a Distancia</p> <p>Escuela de Ciencias de la Educación –ECEDU-</p> <p>Licenciatura en Pedagogía Infantil</p>
<p>Sistematización del Grupo Focal Inicial</p>
<p>1. ¿Saben ustedes qué son los valores?</p> <p>No sé, ¿es como un juego?</p> <p>Mi mamá dice que me porte bien, pero no sé qué es eso de valores.</p> <p>¿Valores? ¿Son cosas que tengo que aprender en la escuela?</p> <p>Creo que son como reglas, pero no me las sé.</p> <p>No, eso no lo he escuchado antes.</p> <p>2. ¿Podrían decir algunos ejemplos de valores?</p> <p>¿Decir gracias es un valor?</p> <p>No sé, ¿jugar con juguetes?</p> <p>¿Hacer la tarea es un valor?</p> <p>No sé, pero mi maestra siempre me regaña porque no comparto.</p> <p>¿Colorear bonito es un valor?</p> <p>3. ¿Cómo son ustedes con sus hermanos y sus padres?</p> <p>A veces les pego porque me quitan mis juguetes.</p> <p>Cuando mi mamá me regaña, yo grito y me enojo.</p> <p>Con mis hermanos no juego porque no me gusta compartir.</p> <p>Cuando mi papá está ocupado, no lo dejo en paz porque quiero jugar.</p>

A veces no les hago caso porque quiero ver la tele.

4. ¿Cómo son con sus amigos y vecinos?

A veces no presto mis cosas porque me las pueden romper.

Si alguien me gana en el juego, yo lo empujo.

Con los vecinos no hablo mucho, ellos son raros.

No dejo que nadie entre a mi casa porque no quiero.

Si no me dejan jugar, les digo cosas feas.

5. ¿Qué cosas malas creen que les hacen a sus familias, sus amigos y vecinos?

Les grito cuando no hacen lo que quiero.

Rompo cosas y luego digo que no fui yo.

Cuando estoy enojado, no les hablo.

Le quito cosas a mi hermano sin pedir permiso.

No saludo a los vecinos porque no quiero.

6. ¿Cómo han aprendido esas cosas malas?

Vi en la tele que los personajes lo hacen.

Mi primo mayor me enseñó a hacer eso.

A veces, cuando alguien me hace algo malo, yo hago lo mismo.

No sé, solo lo hago porque me sale así.

Escuché a los grandes decirlo, entonces yo también lo digo.

7. ¿Qué cosas buenas creen que hacen en sus casas y en el barrio?

Recojo mis juguetes... a veces.

Ayudo cuando mi mamá me lo dice muchas veces.

Le presto mis cosas a mi hermano, pero si me las devuelve rápido.

Saludo a los vecinos, pero solo cuando me miran primero.

Limpio mi cuarto... bueno, si mi papá me da algo después.

8. ¿En sus familias les han enseñado de forma divertida sobre cómo ser un buen hijo, amigo y vecino?

No sé, en mi casa no jugamos de esas cosas.

A veces mi mamá me dice qué hacer, pero no es divertido.

No, solo me regañan si no hago lo que ellos quieren.

Creo que no, pero me dicen que tengo que portarme bien.

No, nunca hacemos juegos sobre eso.

9. Y en el colegio, ¿cómo les han enseñado a ser buenos niños o niñas?

Nos dicen que hay que compartir, pero no hacemos juegos de eso.

Solo nos cuentan historias, pero después me olvido.

Nos regañan si peleamos, pero no nos enseñan cómo ser amigos.

Nos ponen a hacer dibujos, pero no sé por qué eso me hace bueno.

Nos dicen que no hagamos cosas malas, pero no explican por qué.

10. ¿Cómo creen que podrían aprender a ser un mejor amigo y vecino?

Podríamos aprender jugando, porque así es más chévere.

Si alguien me enseña con historias que sean divertidas.

Jugando con otros niños que sean buenos, así los copio.

Si me enseñan con canciones, porque las canciones me gustan.

Tal vez, si me lo explican paso a paso, como un juego.

Apéndice E*Generalidades de la estrategia pedagógica*

Ítem	Descripción
Tema	Fortalecimiento de los valores éticos en niños de 4 a 7 años
Objetivo	Fortalecer los valores éticos en niños de 4 a 7 años a través de la expresión artística de la danza
Justificación	<p>La estrategia pedagógica apoyada en la danza es una forma de aportar a la formación integral de niños.</p> <p>La danza procura una interacción que procura el desarrollo de valores éticos.</p> <p>El fortalecimiento de los valores éticos facilitan el relacionamiento social y las conductas éticas y morales en la vida.</p>
Referentes teóricos	<p>Vigotsky (1989): constructivismo social</p> <p>Llano (2006): ética de las personas</p> <p>Losada y Villegas (2015): estrategias pedagógicas para la enseñanza de valores.</p> <p>Escribano (2017):</p> <p>Ballesteros (2019):</p>
Valores a desarrollar	<p>Amistad</p> <p>Solidaridad</p> <p>Cooperación</p> <p>Respeto</p> <p>Trabajo en equipo</p> <p>Responsabilidad</p> <p>Sentido de pertenencia</p> <p>Unidad</p> <p>Empatía</p> <p>Otros</p>
Recursos	<p>Humanos: docentes</p> <p>Materiales: espacio de aprendizaje</p>

Apéndice F*Taller 1: Danzamos para Ser Amigos, Responsables y Cooperantes*

Ítem	Descripción
Tema	Danzamos para Ser Amigos, Responsables y Cooperantes
Objetivo	Fomentar el valor de la amistad, la responsabilidad y la cooperación en niños de 4 a 7 años
Referentes teóricos	Vigotsky (1989) y Llano (2006)
Valores	Amistad, cooperación y responsabilidad
Secuencia	<p>Introducción y calentamiento: Comienza con una dinámica grupal breve donde los participantes se presentan y mencionan algo que les gusta de la danza. Calentamiento colectivo que incluye movimientos básicos, asegurándose de que todos participen. Creación de grupos de 3 personas. Explicación del trabajo a realizar en equipo para una breve coreografía.</p> <p>Asignación de roles: Dentro de cada grupo, se pide que distribuyan responsabilidades. Uno se encarga de elegir la música, otro de los pasos iniciales, y el resto de coordinar movimientos. Todos los roles son rotativos para que cada niño tenga la oportunidad de liderar y aprender.</p> <p>Diseño de la coreografía: Se da tiempo a los grupos para que creen su coreografía, asegurándose de que todos participen. Se enfatiza más en el trabajo en equipo que en la perfección, sino el trabajo en equipo. El docente supervisa y brinda orientación, motivando a los niños a escuchar las ideas de todos.</p> <p>Ensayos en conjunto: Cada grupo ensaya su coreografía, primero individualmente y luego frente a otro grupo para fortalecer la confianza y el respeto mutuo. Se resalta la importancia de la responsabilidad en recordar los pasos y en apoyar a sus compañeros si hay errores.</p> <p>Presentación grupal: Se organiza una pequeña muestra donde cada grupo presente su coreografía al resto, lo cual crea un ambiente positivo y de celebración del esfuerzo de todos.</p> <p>Reflexión final: Se realiza una charla grupal donde todos compartan cómo se sintieron trabajando en equipo, qué aprendieron sobre la cooperación y cómo fortalecieron la amistad durante la actividad.</p>

Apéndice G*Taller 2: Disciplina, Pertenencia y Trabajo en Equipo para Danzar*

Ítem	Descripción
Tema	Disciplina, Sentido de Pertenencia y Trabajo en Equipo para Danzar
Objetivo	Fomentar los valores de la disciplina, sentido de pertenencia y trabajo en equipo por medio de la danza
Referentes teóricos	Vigotsky (1989) y Losada y Villegas (2015)
Valor a desarrollar	Disciplina, trabajo en equipo y sentido de pertenencia
Secuencia	<p>Círculo de bienvenida: Los niños se reúnen en círculo y el docente explica las reglas básicas: escuchar con atención, respetar a los compañeros y participar activamente. Se presenta el tema del día y se resalta que todos son parte importante del grupo.</p> <p>Juego de imitación: Se elige un líder (puede ser el docente o un niño) para realizar movimientos de baile simples que los demás deben imitar, con lo cual se fomenta la concentración y la disciplina, ya que los niños deben prestar atención para seguir los movimientos.</p> <p>Asignación de roles en el equipo: Se crean grupos pequeños y asigna un papel a cada uno, como “líder de movimientos” o “director de ritmo”. Esto ayuda a que cada niño valore su lugar dentro del grupo y refuerza el trabajo en equipo.</p> <p>Coreografía guiada: Cada grupo trabaja en una secuencia de movimientos simples que deben recordar y practicar juntos. Se enfatiza en colaborar y respetar las ideas de todos es esencial para que la coreografía funcione.</p> <p>Ensayos con turnos: Los grupos practican por turnos mientras los demás observan. Los niños deben esperar pacientemente su momento, reforzando la disciplina y el respeto por los demás.</p> <p>Presentación conjunta: Todos los grupos se unen para realizar una presentación combinada, con el fin de fortalecer el sentido de pertenencia al ver cómo su esfuerzo colectivo crea algo especial.</p> <p>Reflexión en equipo: Finaliza con una breve conversación en círculo donde los niños comparten cómo se sintieron colaborando y qué les gustó de la actividad.</p>

Apéndice H*Taller 3: Danza para la Solidaridad, la Unidad Comunitaria y la Participación*

Ítem	Descripción
Tema	Danza para la solidaridad, la unidad y la participación
Objetivo	Promover la solidaridad, la unidad y participación a través de la danza
Referentes teóricos	Vigotsky (1989) y Escribano (2017)
Valor a desarrollar	Solidaridad, unidad y participación
Secuencia	<p>Bienvenida en círculo: Se inicia con todos los niños sentados en círculo. El docente explica que, como grupo, trabajarán juntos en una actividad especial de danza. Se refuerza que todos son importantes para el éxito de la actividad.</p> <p>Danza de saludo: Se enseña un movimiento o paso de saludo sencillo que los niños deben realizar en parejas. Por ejemplo, un gesto amigable como extender las manos y girar juntos para fomenta la interacción y la participación.</p> <p>Formación de equipos mixtos: Organización de los niños en grupos pequeños asegurándose de que todos tengan compañeros diferentes. Se explica que trabajarán como un equipo para crear movimientos de danza, y recalcar la importancia de apoyarse entre sí.</p> <p>Coreografía de colaboración: Los grupos inventan una secuencia de movimientos. Cada niño aporta ideas, y los demás las respetan y las incorporan. Esto fortalece la unidad y muestra que todos tienen un papel importante.</p> <p>Ensayo en cadena: Cada grupo presenta su coreografía por turnos, pero en lugar de realizarla de manera aislada, los grupos deben integrarse. Por ejemplo, un grupo realiza sus pasos y los demás se unen al final.</p> <p>Gran baile conjunto: Una vez que los pasos estén integrados, todos los niños ejecutan la coreografía colectiva. Puede reproducirse música alegre y destacar cómo cada movimiento contribuye al baile final.</p> <p>Reflexión participativa: Concluye con una breve conversación grupal en círculo donde los niños compartan cómo se sintieron al trabajar juntos y cómo sus compañeros los ayudaron.</p>

Apéndice I*Taller 4: Fomentando la Empatía, el Apoyo y la Honestidad con la Danza*

Ítem	Descripción
Tema	Fomentando la empatía, el apoyo y la honestidad con la danza
Objetivo	Afianzar los valores de empatía, apoyo y honestidad a través del baile
Referentes teóricos	Vigotsky (1989) y Martínez (2011)
Valor a desarrollar	Empatía, apoyo y honestidad
Secuencia	<p>Formación inicial: Los niños se sientan en fila y comparten algo que les genera alegría o que les genera enojo. Los profesores explican cómo escuchar con atención y compartir honestamente genera confianza y empatía.</p> <p>Danza de las emociones: Cada niño tiene la oportunidad de representar una emoción (felicidad, tristeza, enojo, sorpresa, etc.) a través de un movimiento de baile. Los demás deben observar y tratar de identificar la emoción. Luego, todos imitan el movimiento para mostrar empatía al niño que lo creó.</p> <p>Actividad de “apoyo en pareja”: Los niños forman parejas y trabajan juntos para realizar movimientos en sincronía, como sostenerse las manos mientras giran o dar pequeños saltos coordinados. Los docentes les explican que deben ser honestos al decir si algo les resulta difícil y que trabajar juntos los ayudará a superarlo.</p> <p>Coreografía colaborativa: En grupos pequeños, los niños crean una pequeña coreografía donde incluyan movimientos que reflejen apoyo mutuo (por ejemplo, formaciones donde unos cuidan a los otros o movimientos coordinados en equipo). Se procura que deben ser sinceros al comunicar sus ideas y en escuchar las de los demás.</p> <p>El “baile de agradecimiento”: Cada grupo presenta su coreografía y después de cada presentación, el público comparte algo positivo que observó en el desempeño del grupo.</p> <p>Reflexión en círculo: Los docentes reúnen al grupo en un círculo nuevamente y guía una conversación donde los niños puedan compartir cómo se sintieron apoyados por sus compañeros durante la actividad. Se reflexiona acerca de la importancia de ser sinceros sobre los sentimientos, apoyar a los demás y ser empáticos en cualquier situación</p>

Apéndice J*Taller 5: Danza, Tolerancia, inclusión y respeto por las tradiciones*

Ítem	Descripción
Sub tema	Danza, Tolerancia, inclusión y respeto por las tradiciones
Objetivo	Fortalecer los valores de tolerancia, inclusión y respeto por las tradiciones a través de la danza
Referentes teóricos	Vigotsky (1989) y Ballesteros (2019)
Valor a desarrollar	Tolerancia, inclusión y respeto por las tradiciones
Secuencia	<p>Círculo inicial de bienvenida: Se reúne a los niños en un círculo y se explica que todos somos diferentes y únicos, pero que estas diferencias nos enriquecen como grupo. Se hace una breve dinámica de presentación donde cada niño comparta un movimiento de baile que le guste. Los demás lo imitan para destacar que todos tienen algo valioso que aportar.</p> <p>Juego de “El Espejo”: Se forman parejas y se pide a los niños que se turnen para liderar y copiar los movimientos de su compañero como si fueran un espejo. El docente refuerza la idea de aceptar y respetar los movimientos del otro, mostrando tolerancia hacia las elecciones de los demás.</p> <p>Exploración de estilos de danza: Se indican diferentes estilos de baile o músicas de diversas culturas (por ejemplo, ritmos africanos, latinos) y se anima a los niños a explorarlos juntos. Se enfatiza en la importancia de valorar y disfrutar las tradiciones de otros, destacando la inclusión cultural.</p> <p>Coreografía de inclusión grupal: Se divide a los niños en grupos pequeños y se pide que creen una coreografía donde cada miembro incluya un movimiento propio. Se invita a que todos sean escuchados y que el resultado será más especial al incluir las ideas de todos.</p> <p>Baile comunitario en círculo: Los niños se juntan en un círculo y se crea una danza grupal donde cada niño tenga un momento destacado en el centro para mostrar su movimiento favorito, mientras los demás lo apoyan desde el círculo.</p> <p>Reflexión final: Se vuelve al círculo inicial y se genera una conversación donde los niños compartan cómo se sintieron bailando con sus compañeros y valorando las ideas de los demás. Se habla acerca de la importancia de respetar y aceptar las diferencias de cada uno para construir un grupo fuerte y unido</p>

Apéndice K*Sistematización de Información del Grupo Focal Final*

<p>Universidad Nacional Abierta y a Distancia</p> <p>Escuela de Ciencias de la Educación –ECEDU–</p> <p>Licenciatura en Pedagogía Infantil</p>
<p>Sistematización del Grupo Focal Final</p>
<p>1. ¿Qué aprendieron sobre los valores después de las actividades de danza?</p> <p>Aprendí que hay que ser bueno con los amigos para bailar bonito.</p> <p>Si respetamos a los demás, todos nos movemos mejor juntos.</p> <p>Ser amable hace que sea más chévere bailar con todos.</p> <p>Entendí que, si ayudamos, el baile queda más lindo.</p> <p>Hay que tener paciencia porque algunos tardan más en aprender los pasos.</p> <p>2. ¿Podrían decir algunos ejemplos de valores aprendidos?</p> <p>Hay que respetar porque así todos estamos felices.</p> <p>Si ayudas a alguien que se equivoca, es solidaridad.</p> <p>Ser responsable es practicar los pasos para no olvidar.</p> <p>Cuando entiendes cómo se siente otro, eso es empatía.</p> <p>Trabajar en equipo es cuando hacemos el baile juntos y sale bien.</p> <p>3. ¿Cómo creen que los pueden aplicar con sus hermanos y sus papás?</p> <p>Voy a esperar mi turno con mis juguetes, como en el baile.</p> <p>Puedo ayudar a mi mamá a recoger cosas, como ayudo a mis amigos a bailar.</p> <p>Si mi papá está trabajando, puedo esperar un rato sin molestarlo.</p> <p>Voy a compartir mis cosas, como compartimos el espacio al bailar.</p>

Voy a darles las gracias más seguido porque me cuidan mucho.

4. ¿Cómo los pueden aplicar con sus amigos y vecinos?

Puedo enseñarles a bailar y que aprendan conmigo.

Voy a ser buena onda con mis vecinos, como con mis amigos del baile.

Voy a jugar sin pelear, porque en el baile todos somos equipo.

No me voy a enojar si pierdo, porque con práctica todos mejoramos.

Voy a saludar a los vecinos más seguido para ser más amable.

5. ¿Qué cosas creen que ayudan a que no se comporten mal con sus familias, sus amigos y vecinos?

Pensar cómo se siente mi amigo si no soy bueno con él.

Saber que trabajar juntos es más divertido que pelear.

Ser amable con los demás hace que todos se sientan felices.

Esperar mi turno, porque cada uno tiene su momento, como en la danza.

Perdonar si alguien se equivoca, igual que hacemos en el baile.

6. ¿Qué han aprendido para no hacer cosas malas?

No debo empujar porque alguien se puede caer, como en el baile.

Gritar y enojarme no ayuda a que las cosas salgan bien.

Compartir es mejor que quitar, porque así todos están contentos.

Si alguien necesita ayuda, puedo ayudar en vez de ignorarlo.

Escuchar a los demás es importante, porque todos tienen algo que decir.

7. ¿Qué piensas sobre la danza para ayudarte a ser mejor persona?

Me gusta porque aprendemos a jugar juntos sin pelear.

Es divertido y me enseña a ser más responsable practicando.

Me hace feliz porque todos bailamos como amigos.

La danza me ayuda a compartir y ser amable con todos.

Me enseña que con esfuerzo hacemos cosas bonitas.

8. ¿Qué creen que hace falta para que en sus casas y en el barrio se comporten mejor?

Podemos bailar en familia y divertirnos juntos.

Que nos enseñen a jugar y bailar para aprender más valores.

Que los vecinos se unan para hacer cosas chéveres como bailar.

Contar historias o cantar canciones todos juntos, como en las clases.

Que todos entendamos que trabajar juntos es mejor que estar solos.